

UNIDAD DE
TRANSVERSALIDAD
EDUCATIVA DEL
MINISTERIO DE EDUCACIÓN
// DEPARTAMENTO DE
SOCIOLOGÍA DE LA
UNIVERSIDAD DE CHILE

CAJA DE HERRAMIENTAS

PARTICIPACIÓN JUVENIL EN EL LICEO



FACULTAD DE
**CIENCIAS
SOCIALES**
UNIVERSIDAD DE CHILE



**CAJA DE
HERRAMIENTAS**

PARTICIPACIÓN
JUVENIL EN EL
LICEO

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

5

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

5

PRIMERA PARTE: MAPEAR LA PARTICIPACIÓN EN LA COMUNIDAD EDUCATIVA

11

LA OBSERVACIÓN COMO FORMA DE CONOCER LO QUE OCURRE

12

PARTICIPACIÓN POR ACTORES E INSTANCIAS

14

OBSERVACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN EN EL PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL Y EL REGLAMENTO DE CONVIVENCIA ESCOLAR

20

ACTORES, INSTANCIAS, DISPOSITIVOS: MIRADA INTEGRADORA A LA PARTICIPACIÓN

25

SEGUNDA PARTE: CAJA DE HERRAMIENTAS PARA LA PARTICIPACIÓN EN LA COMUNIDAD EDUCATIVA

27

PRINCIPIOS METODOLÓGICOS Y PRÁCTICOS PARA EL TRABAJO CON LA CAJA DE HERRAMIENTAS

28

MÓDULO: ADULTEZ

27

MÓDULO: JUVENTUDES

42

MÓDULO: RELACIONES INTERGENERACIONALES

53

MÓDULO: PARTICIPACIÓN JUVENIL

66

TERCERA PARTE: PROYECTO DE FORTALECIMIENTO DE PARTICIPACIÓN JUVENIL EN LA COMUNIDAD EDUCATIVA

88

INTRODUCCIÓN

La presente Caja de Herramientas forma parte de un trabajo colaborativo, entre la Unidad de Transversalidad Educativa del Ministerio de Educación y el Departamento de Sociología de la Universidad de Chile, producto de dos instancias implementadas el año 2015: uno, la realización de talleres y proyectos de promoción de participación estudiantil desarrolladas e implementadas por el Ministerio en las regiones de Coquimbo, Valparaíso y Metropolitana, lo que permitió acercarnos a las realidades locales de distintas comunidades educativas; dos, un Taller de Retroalimentación con Supervisores de los Departamentos Provinciales de Educación (DEPROV de la Región Metropolitana: Zona Oriente, Norte y Sur) con quienes se dialogó sobre nociones de participación, como también, sobre las distintas iniciativas desarrolladas en cada territorio y el rol de los supervisores/as en éstas.

En este contexto, se ejecutó el año 2016 el “Curso de Actualización en Juventudes y Participación Juvenil para Docentes” en distintas regiones del país, donde se pusieron en práctica los contenidos, la propuesta pedagógica y metodológica de esta Caja de Herramientas. A partir de esta puesta en práctica del material educativo fueron realizados algunos ajustes y cambios, a medida que notamos que ciertas acciones y actividades debían adaptarse a las realidades educativas con las que nos fuimos encontrando.

Posteriormente en el 2017 implementamos el Convenio: “**fortalecimiento de la participación estudiantil en comunidades educativas**” y el 2018 llevamos a cabo el convenio “promoción intergeneracional de participación juvenil estudiantil en comunidades educativas” con liceos de las regiones: XV, I, IV, V, VI y Metropolitana.

El Núcleo de Investigación y Acción en Juventudes de la Universidad de Chile, sistematizó la experiencia realizada en diálogo con los actores de esta Secretaría de Estado. En síntesis, la presente Caja de Herramientas surge a partir de la inclusión de los aprendizajes elaborados desde dichas experiencias y se nutre de la visión de diversos actores respecto a la participación en el liceo.

El propósito y objetivo central de este material educativo, es contribuir al fortalecimiento de la participación juvenil en distintas comunidades educativas, a través del debate con relación a los modos mediante los cuales socialmente se va construyendo esa participación juvenil. En este sentido, una de las apuestas de esta Caja de Herramientas es aseverar que “a participar se aprende participando” por lo que en su didáctica pretende situarse en esa perspectiva. Es decir, busca aportar al desarrollo de procesos educativos participativos, en los cuales las distintas generaciones –de adultos/as y de jóvenes-, puedan dar forma a instancias y procesos de construcción de diálogo en comunidades educativas que democratizan sus prácticas y construyen culturas inclusivas en el nuevo escenario de la educación pública de nuestro país.

¿Qué entendemos por participación en esta Caja de Herramientas?

En este apartado explicitamos qué estamos entendiendo cuando hablamos de participación en el contexto educativo. Esta pregunta es relevante tanto para nosotros/as como parte del equipo facilitador, así como también para los/as integrantes de las comunidades educativas con quienes nos relacionamos para desarrollar los proyectos. Acuñamos una noción de participación entendida como una práctica con sentido emancipatorio. Desde distintas visiones la participación tiene como objetivo el empoderamiento, confiriéndoles a las personas un poder efectivo de influenciar en decisiones para la transformación de su realidad. Gary Anderson (2001) señala que la problemática de la participación ha penetrado los discursos educacionales en diversos niveles: en la administración escolar, en la participación de la comunidad escolar, en la vida escolar y en la participación de todos/as en la toma de decisiones de las escuelas. Sin embargo, muestra a su vez que existe una queja constante por parte de los/as docentes por considerar falso el modo en que se desarrolla

la participación en los establecimientos educativos, donde ésta tiende a quitarles tiempo para interactuar y trabajar con sus estudiantes. A partir de ello, Anderson (2001), aporta la noción de participación auténtica, la cual implica preguntarse “quién participa, en qué áreas y bajo qué condiciones, y también participación para qué, con qué fin” (p.8). Al respecto, la auténtica es aquella que incluye representantes de grupos de interés relevantes y crea espacios seguros y estructurados para que todas las voces puedan ser escuchadas. De este modo, la participación auténtica contribuye a formación de una ciudadanía democrática, mayor justicia social, mejora de los logros académicos, entre otras cuestiones. (Anderson, 2001, p. 9).

En esta misma línea se encuentra la propuesta de Diego Palma en Chile sobre la participación sustantiva, que es aquella en la que se produce una redistribución del control y del poder en la toma de decisiones, es decir, que entre los distintos actores decidan y actúen, y que considera las capacidades y saberes de todos. De otro modo, los procesos pueden convertirse en simulacros de participación. Este simulacro es aquello que el autor denomina participación funcional, la cual existiría en tanto que aporta a iniciativas que ya fueron decididas por aquellos que tradicionalmente han tenido el control y el poder.

En las distintas experiencias desplegadas por el Núcleo de Juventudes en comunidades educativas, fue posible observar diversas nociones sobre participación.

Una primera noción refiere a comprenderla de manera limitada -con esto nos referimos a una reducción de la participación, es decir, como aquella que se enmarca en instancias formales. Así, los proyectos tendían a potenciar o bien incentivar la creación de instancias ligadas únicamente a la institucionalidad escolar, que no abren a otras formas de organización que tienen los/as jóvenes, y sus culturas juveniles. En ese sentido, no rescata instancias autoconvocadas de los/as estudiantes, sino más bien promueve instancias impuestas desde los/as adultos/as y validadas por la dirección de la institución escolar.

Una segunda noción de participación refiere a aquella que la entiende de manera instrumental, que implica asumir la creación de instancias como un listado de tareas que se deben cumplir porque serán fiscalizadas por entes gubernamentales. Por ello el foco se encuentra en la realización de actividades comprobables. Por esta razón, se valora la cantidad de cosas y la asistencia a dichos espacios, y no el poder sobre las decisiones del colegio, es decir, no se evalúa la injerencia en estos espacios, sino simplemente la existencia y realización de éstos.

Por último, observamos en menor medida, también que en algunos colegios y liceos existe una negación de la participación dentro del ámbito educativo, señalando que esta no responde a un aspecto que se deba promover en la institución. Por lo tanto, en el discurso las personas niegan la posibilidad de participar de lo/as estudiantes en las distintas instancias, ya que el proceso formativo que éstos llevan a cabo no se relaciona con la toma de decisiones.

Desde nuestra perspectiva creemos importante posicionar el concepto de participación de manera relacional, no agotada en determinadas personas, instancias o niveles/tipos. Esto permite que la comunidad educativa en su conjunto pueda hacerse cargo del problema, y con esto dejar de responsabilizar a la persona que no participa.

Por lo tanto, para desarrollar procesos de participación se requiere situar la mirada en el detalle y complejidad de las relaciones sociales presentes en la comunidad educativa, desprendiéndose de nociones que lleven a valoraciones normativas de la misma (como si existiese una “buena participación” y, por otro lado, una “mala participación”) que encasille desde el prejuicio los deseos, las actitudes o prácticas de personas con menor capacidad de incidencia.

A raíz de lo anterior, creemos que es importante como primer paso, cuestionar el concepto de participación y avanzar en una comprensión práctica y crítica de ésta y de las relaciones de poder en las comunidades educativas, para que así, tanto quienes otorgan las oportunidades como quienes desarrollan las capacidades se encuentren alineados para generar dichos propósitos.

En este sentido, la apuesta como equipo facilitador fue por la promoción de un proceso constructivo que lleve a una participación sustantiva de los/as jóvenes estudiantes, para que las oportunidades incluyan las capacidades (aportes para el colegio que quieren) que traen consigo los/as jóvenes estudiantes a quienes se les invita. Es bajo esta premisa que en el entendimiento sobre la participación radica el alcance transformador que pueden tener los planes de intervención desarrollados en el marco del proceso.

De este modo, nos interesa promover la participación desde esta perspectiva, es decir, auténtica, sustantiva y transformadora, donde se busque cuestionar las relaciones de poder presentes en el sistema educativo y sobre todo en las comunidades educativas. Sin embargo, entendemos este tipo de participación como un horizonte ideal, al cual no necesariamente es posible acceder

en una primera instancia dado el contexto social, político y cultural en el que se insertan los colegios y liceos. En ese sentido, la discusión no puede ni debe cerrarse en términos dicotómicos en relación a “participación real” versus “no participación”, ya que muchos proyectos pueden no necesariamente ir en la línea de una participación sustantiva propiamente tal, como por ejemplo, aquellos relacionados con “activar el Centro de Alumnos” o “que los/as jóvenes propongan los talleres extra-programáticos”, pero pueden apuntar a generar condiciones favorables y necesarias para promover la participación en esa dirección. De esta manera, las nociones y formas pueden ser entendidas como un abanico de herramientas para generar y promover participación emancipatoria.

Creemos que las formas de entender la participación deben ser comprendidas en un sentido amplio, y en ningún caso ésta debe cerrar la discusión. Muchas veces llegar a promover una transformación radical de las relaciones de poder en los establecimientos resulta difícil o casi imposible en un primer momento, e incluso su planteamiento puede llevarnos a discusiones contraproducentes y que se generen resistencias dentro de los estamentos directivos y docentes, lo que puede ir contra la implementación de proyectos. En ese sentido, es fortalecedor entender que las diversas nociones de participación tienen potencialidades para ir abriendo caminos hacia espacios y lógicas más horizontales y democráticas.

Desde esta perspectiva, nuestra invitación es que cada grupo intergeneracional pudiese elaborar sus propias nociones de participación y a la vez mirar críticamente aquellas presentes en sus establecimientos, para que esto les permita desarrollar proyectos flexibles, creativos y atingentes al contexto de cada uno.

Por otro lado, queda como desafío para este Equipo, continuar reflexionando de qué manera construimos una estrategia pedagógica que nos abra el camino y genere las condiciones de posibilidad para promover comunidades educativas más democráticas, horizontales y participativas.

¿Cuál es el método que proponemos en esta caja de herramientas?

La presente Caja de Herramientas está diseñada para ser trabajada principalmente por actores adultos (profesores/as, encargados/as de convivencia, orientadores/as, etc.) en permanente diálogo con jóvenes del liceo, ya que en ella se comprende la participación de manera relacional y contextual.

Esto quiere decir que la participación, entendida desde su concepción más simple como hacerse parte de un proceso, se desarrolla dentro de un contexto específico (el escolar), en que ese hacerse parte es posible de ciertas formas y no de otras. Por otro lado, la participación entendida como una relación, implica que esta se construya en la articulación de los distintos actores (adultos y jóvenes estudiantes) que se vinculan en ese contexto educativo.

Comprender estos elementos resulta fundamental cuando se busca promover la participación de las y los jóvenes estudiantes en el Liceo ya que, cuando se habla de participar se está promoviendo que se piense y prefigure qué Liceo se quiere construir.

Por lo tanto, esta Caja pretende provocar el debate en torno a la participación para comprenderla en un sentido político y transformador. En este sentido, se busca promover un proceso constructivo entre los distintos actores del Liceo, para que las oportunidades de participar que otorga la comunidad educativa incluyan las capacidades (aportes para el Liceo que quieren) que traen consigo las y los jóvenes.

A partir de la realidad escolar actual, se propone este material didáctico para ser puesto en práctica por actores educativos considerando sus distintas experiencias en la comunidad educativa. Consta de tres partes: *la entrada al proceso*, a través de una observación diagnóstica de su realidad; *el cambio de lentes*, por medio de módulos de formación; y *la salida del proceso*, a través de la elaboración de un

Proyecto para la promoción de la participación juvenil con perspectiva generacional (Ver figura 1).

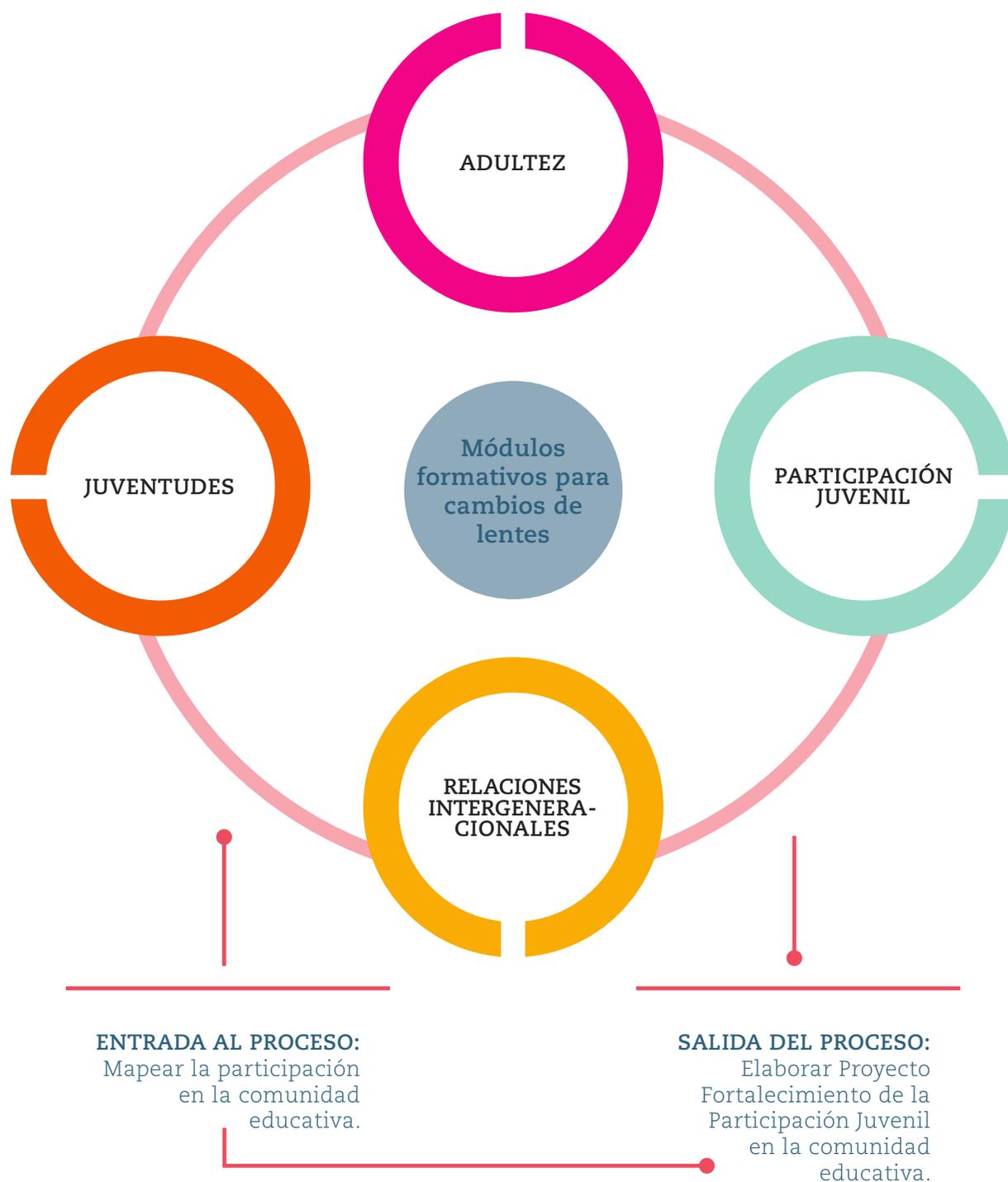
En la entrada al proceso se propone realizar un *Mapeo de la Participación en la Comunidad Educativa*, que busca conocer cómo participan los/as distintos actores que conforman los Liceos, las instancias en las que participan, el tipo de participación que tienen en estos espacios y, en específico en la construcción del Proyecto Educativo Institucional (PEI) y Reglamento de Convivencia Escolar (RCE).

Una vez que los actores que llevan a cabo el Mapeo realizan este primer ejercicio, identifican ciertos nudos problemáticos de la participación en sus establecimientos educativos. Con esto pueden determinar por cuál de los módulos y/o herramientas se comienza a desplegar el proceso formativo¹. Los módulos formativos que componen esta invitación a los cambios de lentes son: Adulthood, Juventudes, Relaciones Intergeneracionales y Participación Juvenil. Están compuestos por distintas herramientas, cada una con: objetivo, acercamiento conceptual y un ejercicio. En esta lógica, se puede trabajar con aquellas herramientas que sean pertinentes al objetivo propuesto, no hay un orden preestablecido, ni prerrequisitos para llevarlas a la práctica. No es necesario trabajar todas las herramientas del módulo y se pueden combinar como sea más pertinente al objetivo trazado. Las opciones de trabajo son múltiples y variadas, deben ser definidas de acuerdo con aquello que se quiere lograr en la comunidad educativa que se lleve a cabo.

Estos distintos módulos y herramientas pretenden primero *cambiar los lentes* con los que se comprende el *ser adultos/as, joven*, las relaciones intergeneracionales y la participación en los establecimientos educacionales. En segundo lugar, gatillar una reflexión sobre las propias miradas y prácticas cotidianas al interior de los Liceos y con ello, finalmente, propiciar cambios concretos en las distintas acciones y planes que se desarrollen como producto del proceso formativo amplio de esta Caja de Herramientas.

Para finalizar, esta Caja de Herramientas propone desarrollar un *Proyecto de Fortalecimiento de Participación Juvenil* en la comunidad educativa (*Salida del proceso*), que pueda ser aplicado en ella. Se busca que, al finalizar el proceso formativo, el grupo participante cuente con un producto que pueda poner en práctica en su comunidad. Se proponen herramientas para elaborar metodología, actividades, cronograma, evaluación y actualización del Proyecto.

1 Una vez finalizado el Mapeo puede profundizar en la situación de la participación en el Liceo por medio de la realización de un diagnóstico participativo. Ver anexo.



**PRIMERA
PARTE**

MAPEAR LA
PARTICIPACIÓN EN
LA COMUNIDAD
EDUCATIVA

ENTRADA AL PROCESO

MAPEAR LA PARTICIPACIÓN EN LA COMUNIDAD EDUCATIVA

LA OBSERVACIÓN COMO FORMA DE CONOCER LO QUE OCURRE

Cuando en esta Caja de Herramientas hablamos de *mapear*, nos estamos refiriendo –en un sentido metafórico- a un conjunto de acciones que permitirán elaborar un mapa en que ubicaremos a las y los diversos actores de la comunidad educativa; las instancias de reunión, debate y decisión; los tipos de relaciones que se dan entre estos actores en dichas instancias; y finalmente los modos de participación de cada actor en el Liceo.

Decimos *mapear* como sinónimo de *observar* y *analizar*. La primera es una acción que se diferencia de *ver* –reflejo del sentido de la vista- y *mirar* –como focalización de la visión-, busca ir más allá, como acción que pone todos los sentidos en juego para conocer la realidad; y la segunda -analizar-, está vinculada estrechamente a la primera, e incorpora la reflexión y producción de aprendizajes respecto de aquello que se observa.

Para el proceso propuesto en esta Caja, se espera que idealmente se conforme un *equipo motor* y se implementen actividades que permitan aprehender la realidad del liceo a través del mapeo. Y que, a partir de estas acciones, se puedan definir con claridad los *aspectos críticos que obstaculizan* el despliegue de experiencias de participación en el conjunto de actores, así como mostrar las *oportunidades* que existen para fortalecer dicha participación y los *avances* que han obtenido en esta materia.

Se trata de mapear las condiciones existentes en el liceo para favorecer la participación, así como las acciones concretas que para ello se desarrollan en la comunidad educativa.

Para este propósito, la observación, en tanto método que permite *conocer con sentido*, resulta vital para el desarrollo de la Caja de Herramientas. Por ello, proponemos que plantee, a lo menos, dos pasos simultáneos:

- Definir el equipo de actores con los cuáles realizar el *mapeo-observación*. En caso de no poder conformar un equipo, este instrumento tiene la flexibilidad para ser utilizado con el liderazgo de un/a docente.
- Precisar los asuntos referidos a participación (actores, instancias, tipos de participación, etc.) que van a ser trabajados en el *mapeo-observación*.

Con estos pasos resueltos, ya puede comenzar a *mapear-observar* las dinámicas de participación en la comunidad educativa.

Esta primera parte de la Caja de Herramientas, *Mapeo de la Participación en la Comunidad Educativa*, consta de cuatro actividades:

1. Participación de actores e instancias de la comunidad educativa.
2. Observación de la participación en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y Reglamento de Convivencia Escolar (RCE).
3. Participación en el aula.
4. Actores, instancias, dispositivos: mirada integradora de la participación.

Actividad 1

Participación de actores e instancias de la comunidad educativa.

Objetivo: Indagar sobre los modos de participación dentro del Liceo.

—● Para comenzar, identifique actores, instancias y tipos de participación en el Liceo. Considere la siguiente información:

ACTORES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA



ALGUNAS INSTANCIAS DE PARTICIPACIÓN EN EL LICEO



TIPOS DE PARTICIPACIÓN EN LA COMUNIDAD EDUCATIVA

Participación informativa: implica que los/as distintos actores son informados/as sobre las decisiones tomadas en las instancias deliberativas del Liceo.

Participación consultiva: los/as distintos actores son consultados sobre las decisiones tomadas en las instancias deliberativas del Liceo.

Participación propositiva: cuando los/as distintos actores proponen acciones a las instancias deliberativas del Liceo.

Participación resolutive: actores involucrados deciden sobre diversos asuntos en las instancias deliberativas del Liceo.

Participación ejecutiva: los/as distintos actores son parte de la ejecución de las decisiones tomadas en las instancias deliberativas.

● A partir de esta información, observe en el Liceo a los/as distintos actores, las instancias y tipos de participación; reflexione y conteste las siguientes interrogantes:

¿En qué instancias participan los y las estudiantes?

Instancias	Tipo de participación
1 _____	_____
2 _____	_____
3 _____	_____
4 _____	_____
5 _____	_____

Observaciones:

¿En qué instancias participan profesores/as jefes/as y/o de asignatura?

Instancias	Tipo de participación
1 _____	_____
2 _____	_____
3 _____	_____
4 _____	_____
5 _____	_____

Observaciones:

¿En qué instancias participan directivos/as?

Instancias	Tipo de participación
1 _____	_____
_____	_____
2 _____	_____
_____	_____
3 _____	_____
_____	_____
4 _____	_____
_____	_____
5 _____	_____
_____	_____

Observaciones:

¿En qué instancias participan sostenedores/as?

Instancias	Tipo de participación
1 _____	_____
2 _____	_____
3 _____	_____
4 _____	_____
5 _____	_____

Observaciones:

¿En qué instancias participan padres y apoderados/as?

Instancias	Tipo de participación
1 _____	_____
2 _____	_____
3 _____	_____
4 _____	_____
5 _____	_____

Observaciones:

¿En qué instancias participan asistentes de la educación?

Instancias	Tipo de participación
1 _____	_____
2 _____	_____
3 _____	_____
4 _____	_____
5 _____	_____

Observaciones:

● Una vez realizado el ejercicio anterior, responde las siguientes preguntas:

<p>En referencia a la participación, ¿qué le llama más la atención del ejercicio anterior?</p>
<p>Al comparar las tablas anteriores, ¿en qué actores se concentran una participación con mayor incidencia en la comunidad educativa?</p>

¿A qué atribuye usted esta situación?

Estas instancias y tipos de participación, ¿de qué forma favorecen y/u obstaculizan los objetivos de la comunidad educativa?

En síntesis, ¿qué oportunidades y problemas identifica referidos a la participación de los/as distintos actores en el Liceo?

Actividad 2

Observación de la participación en el PEI y RCE

A continuación, se propone un ejercicio para reflexionar acerca del Proyecto Educativo Institucional (PEI) y el Reglamento de Convivencia Escolar (RCE), para lo cual debe tomar en cuenta los criterios de diferentes actores de la comunidad educativa, e ir completando las preguntas que se sugieren.

El PEI

Objetivo: Indagar sobre el componente participativo del proceso de gestión del PEI en la comunidad educativa.

—● Indague con los/as actores de su comunidad educativa, lo siguiente:

¿Qué actores participaron en la elaboración del PEI?

¿Qué tipo de participación tuvieron esos actores en la elaboración del PEI?

¿A qué atribuye esta situación?

—● A partir de la información anterior, responda las siguientes preguntas:

¿Qué le llama la atención del proceso de gestión del PEI?

¿Qué aspectos considera relevantes de este proceso?

Comentarios generales:

—● Con esta nueva información:

Identifique y registre aquellos elementos de la elaboración y puesta en marcha del PEI, que facilitan y obstaculizan la participación de los/as distintos actores en la comunidad educativa

Obstaculizadores	Facilitadores
1. _____	1. _____
2. _____	2. _____
3. _____	3. _____
4. _____	4. _____
5. _____	5. _____

EL REGLAMENTO DE CONVIVENCIA ESCOLAR (RCE)

Objetivo: Indagar sobre el componente participativo del proceso de gestión del RCE en su comunidad educativa.

—● Indague con los/as actores educativos de su comunidad educativa, lo siguiente:

<p>¿Qué actores participaron en su elaboración?</p>
<p>¿Qué tipo de participación tuvieron en la elaboración del Reglamento?</p>

¿A qué atribuye esta situación?

● A partir de la información anterior, responda las preguntas siguientes:

¿Qué le llama la atención del proceso de gestión de su RCE?

¿Qué aspectos considera relevante del proceso que acaba de observar?

Comentarios generales:

● Con esta nueva información:

Identifique y registre aquellos elementos de la elaboración y puesta en marcha del RCE, que facilitan y obstaculizan la participación de los/as distintos actores en la comunidad educativa

Obstaculizadores	Facilitadores
1. _____	1. _____
2. _____	2. _____
3. _____	3. _____
4. _____	4. _____
5. _____	5. _____

Actividad 3

Participación en el aula

Luego de haber analizado a la comunidad educativa en general, la invitación es a observar ¿cómo son las relaciones entre docentes y estudiantes en el aula? (la pedagogía en la sala de clases). Para ello responda las preguntas siguientes:

<p>¿De qué manera participan estudiantes y docentes en la sala de clases?</p>
<p>¿Cuáles son los conflictos que observa entre ambos actores en la sala de clases?</p>
<p>¿Cómo se relacionan estos conflictos con la participación de los actores en la sala de clases?</p>
<p>En términos de participación, ¿qué aspectos considera relevante del proceso que acaba de observar?</p>

Actividad 4

Actores, instancias, dispositivos: mirada integradora de la participación.

Objetivo: Elaborar un mapa del estado actual de la participación en el Liceo que integre lo realizado en las tres actividades previas.

1. En los ejercicios anteriores han observado la participación de los/as actores en distintas instancias de su comunidad educativa, así como el papel y funcionamiento de algunos instrumentos institucionales (PEI, RCE). A partir de la integración de todo ello, elaboren un mapa que muestre cómo es la participación en el Liceo.

**El mapa tiene formato libre, lo importante es que permita visualizar el estado actual de la participación en el Liceo, a partir de la articulación de los tres componentes observados (actores, instancias, instrumentos).*

Mapa

2. A partir del mapa elaborado:

Identifique los principales desafíos para favorecer una mejor participación en el liceo:

Este mapa de la participación es importante para desarrollar el proyecto a implementar en el establecimiento educacional, ya que permite identificar situaciones problemáticas, que queremos cambiar y mejorar con las estrategias que se propondrán más adelante en esta Caja de Herramientas. Por lo mismo, este mapa puede ser exhibido a la comunidad en los patios, para que puedan tener la visión de distintos actores sobre este primer acercamiento a la participación en el Liceo.

3. Con el grupo que se realizó el Mapeo, reflexionen sobre cuáles son los asuntos o temas que sería bueno abordar en un proceso formativo sobre participación juvenil en el liceo. Consideren los resultados del Mapeo y los ámbitos que se sugieren a continuación:

- _____ Las formas de ser adulto en el Liceo
- _____ Las formas de ser joven en el Liceo
- _____ Las relaciones intergeneracionales en el Liceo
- _____ La participación juvenil en el Liceo
- _____ Otras. ¿Cuáles?

**Jerarquice utilizando una escala del 1 al 5, donde 1 sería el nivel más necesario y 5 el menos relevante.*

Una vez que han tomado acuerdo, pueden pasar a la segunda parte de la Caja de Herramientas y planificar su proceso formativo.

**SEGUNDA
PARTE**

CAJA DE
HERRAMIENTAS PARA
LA PARTICIPACIÓN
EN LA COMUNIDAD
EDUCATIVA

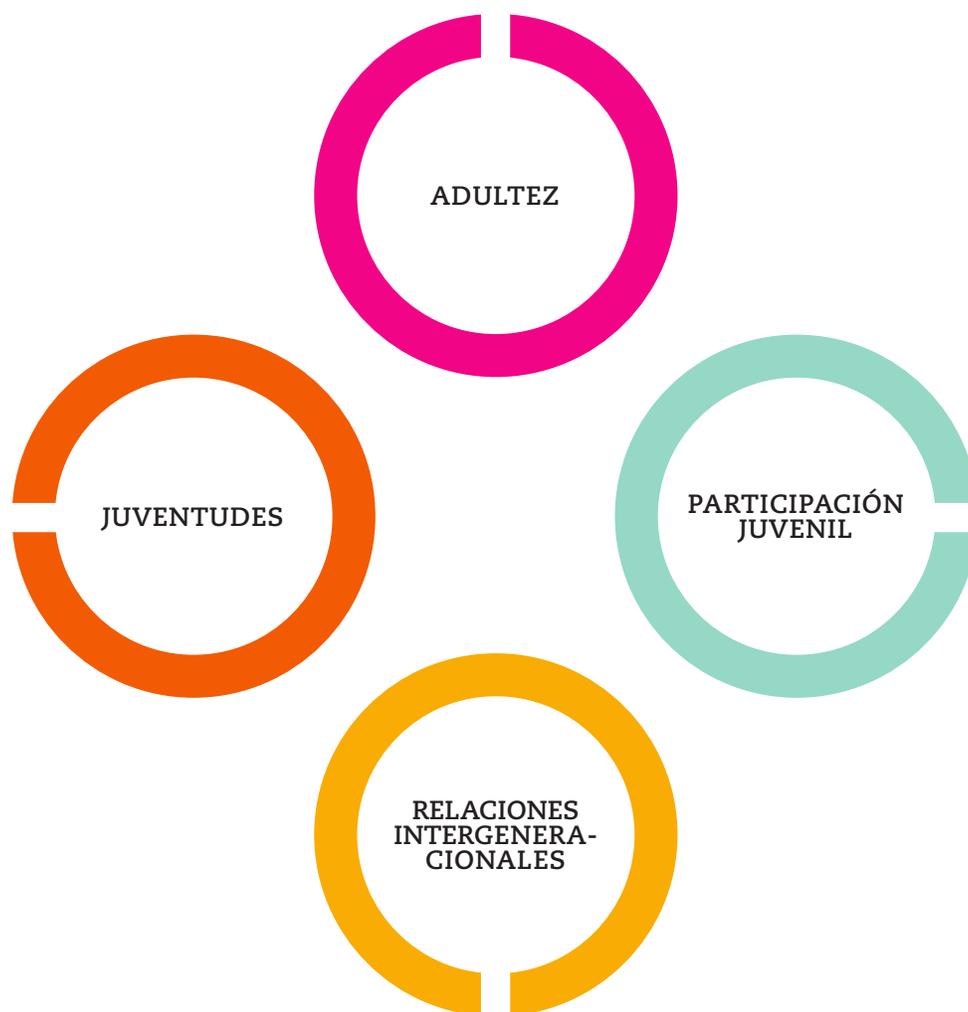
SEGUNDA PARTE CAJA DE HERRAMIENTAS

MÓDULOS DE FORMACIÓN

A partir de lo que se ha realizado hasta ahora, tienen los elementos para decidir con cuál de los módulos y/o herramientas comenzar una reflexión formativa que les permita cuestionar las formas de concebir la participación estudiantil en el liceo, las relaciones entre generaciones y los roles que desarrolla cada actor.

Tal como ya señalamos, para llevar adelante este proceso formativo, no existe un orden establecido, pues este se ajusta en función de cada contexto y cómo decidan realizar el proceso. Ninguna herramienta ni módulo es prerequisite para continuar con el siguiente. Así, se pueden trabajar herramientas de distintos módulos sin necesidad de llevarlas todas a cabo, sino aquellas que sean primordiales para fortalecer la participación juvenil en el Liceo y a los objetivos que ustedes definan.

Sin embargo, sugerimos que, idealmente, se trabajen todos los módulos y herramientas para desarrollar un proceso más completo dentro de la comunidad educativa.



Cada uno de estos módulos cuenta con un conjunto de herramientas, que se organizan en objetivos, acercamiento conceptual y ejercicios. Las herramientas de cada módulo son las siguientes:



- ¿Qué se dice de los/as adultos en el Liceo?
- Permisos y límites de los/as adultos/as en el Liceo
- Desafíos de la adultez en el Liceo.
- Posibles formas de adultez que propician la participación juvenil en el Liceo.



- Imágenes de las y los jóvenes en el Liceo
- Ser jóvenes implica mucho más que ser estudiantes. Actividades y agrupaciones en las que participan los y las jóvenes fuera del Liceo.
- Agrupaciones juveniles en el Liceo: la diversidad como oportunidad
- Imaginando cómo las actorías juveniles pueden construir un mejor Liceo.



- ¿Qué es una generación?
- Las distintas generaciones en el Liceo
- Relaciones con otras generaciones
- Diálogos intergeneracionales para potenciar la participación juvenil en el Liceo.
- Acciones colaborativas entre generaciones en el Liceo.



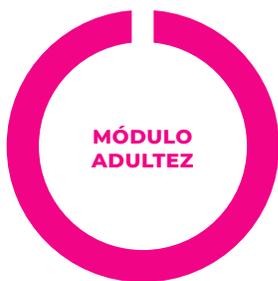
- ¿Qué es la participación?
- Condiciones institucionales para la participación
- Memoria participativa y comunidades educativas
- Buenas prácticas de promoción de participación en educación.

Organicen el orden de uso de las herramientas y las fechas para su aplicación:

HERRAMIENTA	FECHA
1	
2	
3	
4	
5	
6	
7	
8	
9	
10	

● Para llevar a cabo las distintas herramientas tener presente:

- Están diseñadas para ser realizadas con diferentes actores de la comunidad educativa -docentes, directivos/as, asistentes de la educación, estudiantes, apoderados/as-.
- Para su realización es necesario garantizar un local tranquilo, sin interrupciones, que permita acomodar sillas en círculo para trabajo grupal.
- Cada herramienta está diseñada para un tiempo estimado de entre 60 y 90 minutos.
- En cada actividad se sugieren trabajos grupales, la cantidad de personas en un grupo dependen del tipo de ejercicio y del total de participantes. El criterio es tratar de asegurar que pueda circular la palabra.



HERRAMIENTA: ¿QUÉ SE DICE DE LOS/AS ADULTOS EN EL LICEO?

Objetivo: Reflexionar en torno a los efectos que la construcción social de la adultez tiene sobre las relaciones en la cotidianidad educativa.

Acercamiento conceptual:

Las formas de ser adulto van cambiando en el transcurso del tiempo. Los tiempos biográficos (niñez, juventud, adultez, vejez) tienen un significado *relacional*, es decir, para entender lo que es ser joven, se debe entender también lo que es ser adulto, niño y anciano. Además, lo que es ser joven, adulto, niño o anciano lo elaboran los propios sujetos en ese transitar biográfico.

Esto permite entender cómo van cambiando las formas de ser adulto en un espacio social concreto, como es la escuela o Liceo. Que sean referidas a ese espacio, significa que sus límites son variables según el contexto. Por ejemplo, a los cuarenta años se está en la 'vejez' en el contexto de los deportistas de alto rendimiento, pero se está en la 'juventud' en el contexto de investigadores/as de física cuántica. Así en el colegio, se es joven cuando se cumple el rol de estudiante, y se es adulto cuando se cumple cualquier otro rol. Un profesor de 23 años es adulto en este contexto, pero es joven para las estadísticas oficiales. Los tiempos biográficos son relativos al contexto sociohistórico de un fenómeno social. En este sentido, los tiempos biográficos: niñez, juventud, adultez y vejez, son categorías relacionales y simultáneas, es decir, que la definición de una implica la definición y aparición de las otras en un cierto contexto.

En nuestra sociedad, a quienes se les atribuye la clasificación de adultos tienen una posición de privilegio y dominio respecto a las otras edades sociales. Si asumimos esta forma de observar y comprender lo social –cruzándolo, al menos con otras perspectivas como género, clase, raza y territorio-, es vital considerar que *nuestra sociedad posee carácter adultocéntrico*. Vale decir, a través de los siglos se han configurado un conjunto de modos de relación en que la adultez es concebida como aquella que puede organizar y controlar, definir y decidir lo que es aceptado y rechazado en la sociedad. Así se construye la adultez como aquella que vale, sirve, es relevante y puede decidir con independencia, al contrario de niñez y juventud que son concebidas como sin poder, sin decisión, inmaduras, y dependientes de las personas adultas.

Ejercicio

Programa radial “Lo que se dice de los/as adultos”

Paso 1: Reflexión grupal

Se invita a conformar grupos y reflexionar en torno a “lo que se dice de las y los adultos en el Liceo”. Se pide a alguien del grupo que registre las ideas de la conversación.

Paso 2: Confección del guion radial

Con las ideas producidas se indica a cada grupo que preparen el guion de un programa de noticias (radial o televisión), con notas periodísticas sobre hechos concretos, indicando qué se dijo, quién lo dijo y qué se hizo.

Ejemplo:

Los/las estudiantes dijeron en un consejo de curso que los/as inspectores/as son inflexibles y poco comprensivos. La noticia podría decir: *Fuentes confiables han declarado que una decena de jóvenes de cuarto medio, han dicho reiteradamente que los/as inspectores/as aplican las reglas de forma estricta y no comprensiva. Lo que ha desencadenado una ola de reclamos de los/as apoderados/as...*

Paso 3: Presentación del programa de radio

Cada grupo representa su programa como si estuvieran en un set de radio o televisión, con animador/a, reporteros/as, etc.

Una vez que han presentado todos los grupos, se invita a debatir en colectivo sobre las ideas principales que surgieron.

Algunas preguntas para orientar la dinámica:

- ¿Por qué se dice esto de los/las adultos/as en el Liceo?
- ¿Qué consecuencias tiene en la forma en que nos relacionamos con los/las jóvenes?

- ¿Cómo hemos aprendido estas formas de ser adulto/a?
- ¿Cómo podríamos rehacer estos aprendizajes?

Paso 4: Confección de una editorial

En base a lo conversado y como síntesis de la sesión, se les invita a elaborar un editorial conjunto sobre “lo que se dice de los/las adultos/as en el Liceo”.

**Se sugiere difundir los resultados de esta actividad en el Liceo.*

Ejemplo:

Editorial: “La adultez en el Liceo”

Lo que se dice de las personas adultas en nuestro Liceo, depende del actor que lo diga, pues está íntimamente ligado a cómo nos relacionamos entre los diversos actores. Es así que las y los jóvenes al referirse a los/as adultos/as, lo hacen con respeto y distancia. En cambio, estos se refieren a sus pares con mayor confianza y cercanía...

HERRAMIENTA: PERMISOS Y LÍMITES DE LOS/AS ADULTOS/ AS EN EL LICEO

Objetivo: Debatir el carácter adultocéntrico en los procesos de construcción de adultez en el Liceo.

Acercamiento conceptual:

La asimetría que condensa el adultocentrismo no refiere sólo a adultos y jóvenes, como individuos concretos, sino que alude a las construcciones sociales que sobre adultez y juventud se legitiman en la sociedad. Es decir, expresa las condiciones materiales y simbólicas que norman las relaciones sociales y las posiciones en las instituciones y estructuras. Planteamos la conceptualización de adultocentrismo de la siguiente manera: el adultocentrismo refiere a un modo de organización social que se sostiene en relaciones de dominio entre aquello que es forjado como adultez, impuesto como referencia unilateral, respecto de aquello que es concebido como juventud (también niñez y adultez mayor). Esta categoría expresa asimetrías relacionales en el orden social, que se producen en una trama de factores diversos y con funciones distintas en cada formación social específica, esto implica que en cada proceso social se materializa de forma diferenciada.

De igual manera, esta categoría se compone de tres dimensiones: uno, un imaginario social que impone una noción de la adultez como punto de referencia para las y los diversos sujetos sociales, en función del deber ser, de lo que ha de hacerse y lograr, para ser considerado en la sociedad. Este imaginario adultocéntrico constituye una matriz sociocultural que ordena –naturalizando– lo adulto como lo potente, valioso y con capacidad de decisión y control sobre los demás, situando en el mismo movimiento en condición de inferioridad y subordinación a la niñez, juventud y vejez.

La segunda dimensión tiene que ver con que el adultocentrismo despliega procesos económicos y políticos institucionales, que organizan materialmente la reproducción social en diversos ámbitos, delimitando accesos y clausuras a ciertos bienes y a las decisiones políticas que les involucran, a partir de una concepción de tareas de desarrollo que a cada grupo de edad le corresponderían, según la definición de sus posiciones en la estructura social. Es de dominación ya que, se asientan las capacidades y posibilidades de decisión y control social, económico y político en quienes desempeñan roles que son definidos como inherentes a la adultez y, en el mismo movimiento, los de quienes desempeñan roles definidos como subordinados: niños, niñas, jóvenes, ancianos y ancianas. De esta forma, la calidad de los despliegues humanos de las personas no adultas es precaria ya que se les aísla de las decisiones políticas.

Finalmente, la tercera dimensión del adultocentrismo es que produce modos de gestión de las corporalidades y sexualidades de las personas de acuerdo

con la posición que se les otorga en las estructuras del ciclo vital. En esta dimensión se destacan modos de gestión para quienes se han auto impuesto como poseedores de una madurez y legitimidad para establecer normativas y valoraciones de los cuerpos sociales definiendo lo permitido y lo prohibido. Así, se le otorga a la adultez los permisos –en contexto patriarcal- para experimentar de manera independiente, mientras que a la niñez, juventud y adultez mayor se les gestiona desde la subordinación y la castración de sus deseos.

Ejercicio

Permisos y límites de jóvenes y adultos en el Liceo

Paso 1: Trabajo grupal

Quien coordine da la bienvenida, se presenta e indica que se organicen para trabajar las siguientes preguntas y debatirlas en grupos:

- ¿Cuáles son los permisos y limitaciones que tienen los/las adultos/as y los/as jóvenes en el liceo?
- ¿Por qué suceden estas situaciones en nuestro establecimiento educacional y en la sociedad? (CAUSAS)
- ¿Qué retos o desafíos plantean estas realidades para el orden social que rige a nuestro liceo? (DESAFÍOS)

Cada grupo hace un registro escrito de lo conversado, según el siguiente esquema:

	PERMISOS	LIMITACIONES
PERSONAS ADULTAS		
PERSONAS JÓVENES		
CAUSAS		
DESAFÍOS		

Paso 2. Plenario.

Se les invita a que compartan lo que trabajaron en cada grupo y elaboren conclusiones colectivas, en especial sobre las características de la adultez y el adultocentrismo.

Para apoyar las conclusiones pueden leer conjuntamente el acercamiento conceptual de esta herramienta.

HERRAMIENTA: DESAFÍOS DE LA ADULTEZ EN EL LICEO

Objetivo: Analizar los desafíos que tiene la construcción de la adultez, en el contexto de conflictos generacionales, en la comunidad educativa.

Acercamiento conceptual:

Cuando en el ámbito escolar, o en las experiencias educativas analizamos las situaciones que acontecen, una de las formas de hacerlo es considerar a la institución educativa como una instancia social en que se relacionan diferentes generaciones.

En el caso del Liceo, podemos considerar a las personas adultas como pertenecientes a una o más generaciones, y a las/os jóvenes como pertenecientes a otra generación. La noción de generación implica diferencias significativas o más bien saltos cualitativos entre 'lo antiguo' y 'lo nuevo', esto quiere decir que las nuevas generaciones toman como base la experiencia de la generación pasada y a partir de allí crean algo distinto. Cuando un cambio es muy brusco se producen conflictos generacionales, esto se expresa como una crisis de autoridad, mermando la capacidad de la generación de las personas *mayores* para conducir y transmitir el orden normativo en que viene organizada la sociedad a las personas *menores*. La transmisión cultural de normas se fractura, produciendo una ruptura generacional, con lo que se activa una crisis entre lo viejo (de los/as mayores) y lo nuevo (de los/as jóvenes). En términos prácticos, el conflicto generacional se produce por el vacío de sentido entre adultos y jóvenes, esto conlleva a la incomprensión mutua de dos subjetividades, no sólo distintas, sino también contrapuestas, porque los marcos normativos y valóricos entre estas dos generaciones entran en contradicción. La nueva generación tiene formas de ver, de ser y de hacer en contraposición a las normas vigentes hasta el momento.

El conflicto generacional puede ser superado si existe la disposición para establecer relaciones democráticas en los diversos ámbitos sociales, en especial dentro de las comunidades educativas. Develar el carácter asimétrico de las relaciones generacionales y la relevancia de su modificación, implicaría muchos beneficios para el desarrollo y fortalecimiento de las comunidades educativas, y permitiría avanzar en pensar y concretar alternativas al adultocentrismo. De esta manera se abre una condición política referida a las posibilidades de transformación de la condición adultocéntrica, sus lógicas de dominio, sus modos de relación, sus discursos y prácticas que van marcando la cotidianidad social, en este caso, el día a día de las comunidades educativas.

Ejercicio

Reconstruyendo los puentes rotos

Paso 1: Trabajo grupal:

Se conforman dos grupos, uno de personas adultas y otro de jóvenes.

El grupo de adultos reflexiona con la siguiente consigna: ¿qué es aquello que ustedes aportan a la comunidad educativa y que no tienen los y las jóvenes? ¿qué novedades esperan que aporten las y los jóvenes a la comunidad educativa? Se los solicita listar sus respuestas.

El grupo conformado por jóvenes reflexiona con la siguiente consigna: ¿qué es lo nuevo que ustedes aportan a la comunidad educativa y que no tienen las y los adultos? ¿qué aportes propios esperan que entreguen las y los adultos a la comunidad educativa? ¿qué debiesen cambiar esto antiguo?

Paso 2: Plenaria

Los dos grupos se separan en la sala y entre ellos se disponen sillas creando una especie de puente entre los grupos que impide que se contacten. Cada grupo va nombrando las respuestas de las preguntas, cuando existan coincidencias se van eliminando sillas y cuando estén en desacuerdo se van agregando.

Finalmente, observan cómo quedaron las posibilidades de vinculación -los puentes- entre jóvenes y adultos de la comunidad educativa. Responden en conjunto las siguientes preguntas: ¿qué aprendimos de los/as otros/as en este ejercicio? ¿qué desafíos nos plantea como comunidad educativa para tender puentes de diálogos intergeneracionales?

HERRAMIENTA: POSIBLES FORMAS DE ADULTEZ QUE PROPICIAN LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN EL LICEO

Objetivo: Reflexionar sobre las posibilidades y contenidos que tendrían nuevas formas de adultez en la experiencia educativa.

Acercamiento conceptual:

Se puede convenir que el adultocentrismo, en tanto producción de órdenes sociales en diversas formaciones sociales, no es una cuestión natural, sino una producción humana. Esta afirmación evita cualquier pretensión fatalista de considerar su existencia como una cualidad inmodificable.

Una cuestión para considerar refiere a los imaginarios que se han construido, respecto de lo que la adultez implica en contextos adultocéntricos, y por lo tanto en la reproducción de las asimetrías. Una alternativa es cuestionar estas condiciones asimétricas, para avanzar en construcciones donde lo que prime sea la igualdad entre sujetos adultos/as y de otras generaciones. Esa igualdad refiere a la equivalencia social en que, asumiendo las diferencias de roles y tareas cotidianas, se propone que ellas no sean traducidas en fundamentos para las desigualdades sociales o individuales, sino que, y prevaleciendo las relaciones de respeto, se tienda a provocar y valorar la diversidad entre todos y todas.

Un elemento central para la construcción de relaciones horizontales es asumir *lo colaborativo* como cualidad clave en las alternativas al adultocentrismo. Ahí donde ha primado la desconfianza y la subordinación, se pueden proponer relaciones de mutua cooperación que impliquen aprehender a relacionarse desde la confianza y la ayuda. Finalmente, la pregunta que hemos de hacernos como adultos es si estamos disponibles para modificar las relaciones de poder asimétricas que existen en nuestra sociedad y estamos dispuestos a construir relaciones de poder colaborativas.

Transformar la forma de mirar implica cambiar los imaginarios que las fundan, así como los discursos y prácticas que las concretizan. En este proceso las personas adultas tienen mucha responsabilidad para iniciar y avanzar en estos procesos dentro de las comunidades educativas.

Ejercicio

¿Una nueva adultez para un nuevo Liceo?

Paso 1: Trabajo grupal:

Se organizan en grupos. Cada grupo deberá hacer entrevistas cortas a distintos actores de la comunidad educativa, las que serán grabadas en el celular -imagen y audio-. Algunas preguntas que pueden realizar son: ¿de qué modo los adultos pueden ayudar a mejorar la participación de los/as estudiantes en el Liceo? ¿qué características deberían tener los adultos para relacionarse de buena manera con los estudiantes? ¿de qué modo los/as adultos pueden mejorar las relaciones que tienen con los/as jóvenes?

Paso 2: Plenario:

Cada grupo presenta sus entrevistas en plenario. Luego comentan las ideas que se plantean en las entrevistas y discuten en colectivo: ¿qué beneficios tendría para las personas adultas desarrollar otras formas de relación en el Liceo? ¿qué características tendría una adultez no adultocéntrica?

Bibliografía del Módulo.

Bourdieu, P. (1990). La juventud no es más que una palabra. In *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo.

Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama.

Canales, M; Ghiardo, F. y Opazo, A. (2015). Para un concepto de juventud. En *Juventudes: metáforas del Chile contemporáneo*. Cottet P. (Ed.) Santiago: Ril Editores

Duarte, K. (1994). Juventud Popular. El rollo entre ser lo que queremos o ser lo que nos imponen. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Duarte, Claudio. (2018) Genealogía del adultocentrismo. La constitución del patriarcado adultocéntrico. En: Duarte, Claudio. Álvarez, Carolina (editores) "Juventudes en Chile. Miradas de jóvenes que investigan". Social Ediciones. Universidad de Chile. Santiago de Chile

Gramsci, A. (1981). La cuestión de los jóvenes. En *Cuadernos de la cárcel*. México DF: Ediciones Era.

Mannheim, K. (1993). El problema de las generaciones. En *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 62.



HERRAMIENTA: IMÁGENES DE LAS Y LOS JÓVENES EN EL LICEO

Objetivo: Develar y contrastar las imágenes que tienen los/as distintos actores respecto a los/las jóvenes del Liceo

Acercamiento conceptual:

La sociedad chilena y sobre todo los medios de comunicación asocian una serie de atribuciones o imágenes a los y las jóvenes, siendo una de las más preponderantes aquella que ve en el sujeto joven a un ser humano caracterizado por la vitalidad, la alegría, la rebeldía, y la modernidad. Vinculado estrechamente a lo anterior, una segunda manera de visualizar a las juventudes tiene relación con entenderla como una etapa de la vida, primando un criterio etario para segmentarla. Esta visión de las juventudes la caracteriza como un momento de tránsito o de preparación para desenvolverse adecuadamente en el mundo adulto. A su vez, esta noción de lo adecuado o esperable supone asumir que existen proyectos de adultez que resultan más deseables y funcionales que otros. Asimismo, se devela la idea de pensar lo social desde lo adulto, señalando lo juvenil —aquello que vive la juventud— siempre en referencia al parámetro de medida central que es lo adulto, perdiendo así lo juvenil su importancia en sí mismo, pues es siempre evaluado en función de lo que el mundo adulto ha determinado como lo que debe ser.

Estas imágenes se ven tensionadas al considerar la naturaleza educativa del Liceo y de los diversos roles que cumplen los/las adultos/as en dicho espacio, fundamentalmente orientado a la formación en diversas áreas de la vida de los y las estudiantes que son sentidas como necesarias por el mundo adulto. Un ejemplo relevante es cuando los y las jóvenes secundarios refieren que sus docentes se relacionan con ellos y ellas en cuanto estudiantes y no en cuanto jóvenes; al anteponer el rol docente, este pierde la posibilidad de aprender del/a joven, no planteándose la posibilidad de una construcción de saber conjunto.

Así, los mundos adultos tienden a exacerbar sus miradas sobre los mundos juveniles mayormente desde imágenes prefiguradas que no siempre coinciden con la realidad; las imágenes preponderantes giran en torno a una dicotomía, donde por un lado se encuentran todas las atribuciones positivas que se tiene acerca de lo juvenil -belleza, vitalidad, etc.-, relacionado a la juventud como un tiempo pasado del adulto, y por otro lado la imagen del joven malo, rebelde y delincuente, relacionándolo con la juventud actual de la cual el adulto ya no forma parte.

Por lo tanto, el mundo adulto muchas veces no logra conocer las realidades juveniles pues las lee previamente con los prejuicios del lente adultocentrista. Es entonces que resulta fundamental visibilizar el lugar que ocupan quienes hablan de las y los jóvenes, así como también considerar lo que las y los propios jóvenes dicen de sí mismos y de cómo son vistos en los distintos contextos donde se desenvuelven, como el Liceo.

Ejercicio

Discursos sobre los mundos juveniles

Paso 1: Trabajo grupal

Quien coordine invita a formar grupos. Se le entrega a cada uno 10 tarjetas con frases que hacen referencia a significados que se atribuyen a la juventud.

- “Los/as jóvenes están en una etapa entre ser niños/as y ser adultos”
- “Ser joven es algo natural que a todos nos pasa”
- “Los/as jóvenes son el futuro del país”,
- “Ser joven es ser bello”
- “Ser joven es estar a la moda”
- “Violencia en marcha estudiantil”
- “Los/las jóvenes viven una crisis de identidad”
- “Jóvenes están llenos de ideales”
- “Los/las jóvenes no participan en política”
- “Los/as jóvenes son irresponsables”

Se pide a los grupos que comenten las frases que tienen en sus manos, ¿Qué opinan de esas frases?, ¿Han escuchado alguna de ellas dentro del Liceo?, ¿Por qué creen que se hacen esas afirmaciones?, ¿Se sienten o han sentido identificado/a con algunas de estas frases?

Se pide a cada grupo que elija tres frases y las modifiquen con el sentido que ellos/as le quieran dar.

Paso 2: Plenario

Cada grupo presenta los argumentos por los que eligieron las frases y por qué decidieron modificarlas.

La idea es encontrar elementos comunes y diversos en las distintas intervenciones con el propósito de abrir el debate respecto a otras posibilidades de mirar las juventudes.

HERRAMIENTA: SER JÓVENES IMPLICA MUCHO MÁS QUE SER ESTUDIANTES. ACTIVIDADES Y AGRUPACIONES EN LAS QUE PARTICIPAN LOS Y LAS JÓVENES FUERA DEL LICEO.

Objetivo: Visibilizar las actividades e iniciativas de los/as jóvenes fuera del Liceo y vincularlas con la comunidad educativa.

Acercamiento conceptual:

Quizás una de las frases más reiteradas cuando los adultos se refieren a los/as jóvenes, en espacios como los actos en el Liceo es: “*los jóvenes son el futuro de Chile*”. Esta emerge desde la intención o el ánimo de que los aportes juveniles constituirán el país del mañana y que de ellos depende una sociedad mejor. Sin embargo, este mismo discurso reviste la complejidad de negar la existencia a los y las jóvenes como grupo social actual y presente, por ende, negar también sus expresiones musicales, deportivas, políticas, afectivas, intelectuales, etc., perdiendo la posibilidad de decir algo hoy y en definitiva de aportar algo en el presente.

Resulta fundamental el reconocimiento de los y las jóvenes del Liceo como sujetos más allá de su condición de estudiantes, lo que más bien se constituye en un rol en dicho espacio, y que cada uno de ellos y ellas posee intereses, necesidades, formas y lugares de participación no solo dentro de la institución educativa, sino que también en otros espacios.

Los distintos tipos de asociatividad y organización juvenil son comprendidos desde algunos sectores sociales como una amenaza. Un ejemplo de esto son los movimientos juveniles por una educación equitativa y de calidad, los cuales son tratados por los medios de comunicación con sospecha, ya que tienden a vincular sus producciones con hechos violentos acaecidos en las manifestaciones o en las tomas, no considerando sus contenidos y propuestas. Así, la imagen transmitida que se configura suele asociar a algunos jóvenes organizados políticamente con el temor social. Lo mismo sucede con otras expresiones de agrupaciones juveniles de nuevo tipo o emergentes, cuando se trata a las radios comunitarias, a las bibliotecas populares, a los grupos de colonias urbanas, etc., como si con su pensamiento y acción pusieran un componente desestabilizador en la sociedad, siendo expresiones de caos social.

La propuesta es comprender a los y las jóvenes no a partir de estigmas, discriminaciones, exclusiones y carencias; también es posible observar la existencia de una asociatividad juvenil heterogénea y diversa, que va desde el grupo cultural hasta la barra brava, pasando por otras experiencias: talleres de zanco, tribus urbanas, juventudes políticas, grupos cristianos, etc., que practican formas de sociabilidad, y por ende formas de cultura, propiamente juveniles. Estos lazos micro asociativos a nivel local constituyen el nivel más primario de la organización, la que, si bien puede ser informal, inestable e incluso pasajera, devela un cierto carácter comunitario de estas agrupaciones juveniles. De esta manera la marginalidad se vuelve energía expresiva, acción social y, eventualmente, se transforma en movimiento.

Por lo tanto, un grupo juvenil puede ser definido como las distintas expresiones de agrupaciones o asociaciones juveniles, que se reúnen a partir de motivaciones propias (explícitas o no) y que poseen una característica generacional, en tanto sus integrantes tienen edades y prácticas comunes. Los grupos juveniles tienen una importancia vital, ya que en ellos se conversa de temas que probablemente en otros contextos no serían tratados y constituyen grupos de referencia. Así, en las conversaciones producidas en estos espacios, se da un potente proceso educativo que aporta a la construcción de identidades juveniles.

Un ámbito importante de considerar en las motivaciones juveniles a la agrupación es su constitución como un espacio para el reconocimiento social, que más allá de validación para los otros sectores sociales, más bien apunta a la necesidad de ser respetado y escuchado en sus particularidades. Otro aspecto relevante es el aprendizaje al interior del grupo, puesto que influye en los modos de ser y pensar de los/as jóvenes, lo que se materializa principalmente en el compartir experiencias y de cómo se evalúan las mismas. Asimismo, la generación de lazos afectivos constituye otro factor clave a la hora de comprender las motivaciones para la agrupación juvenil, puesto que la necesidad de generar afectos, vínculos, amistades profundas es vital para la formación de las identidades juveniles.

En vista de lo anteriormente expuesto y sin la intención de entregar recetas, sí se visibilizan algunos desafíos para los/las distintos adultos/as que trabajan diariamente con jóvenes en espacios como el Liceo: el primero de ellos apunta a *potenciar al grupo de semejantes como espacio privilegiado de socialización y aprendizaje* lo que implica reconocer que los/as amigos y amigas que están en actividades similares, tienen un efecto importante sobre la transmisión de experiencias, valores y sentidos entre las y los jóvenes. Por otra parte, resulta fundamental *acoger la cultura de la calle que traen las y los jóvenes*; el Liceo debe ser capaz de reconocer la cultura que las y los jóvenes traen desde sus esquinas, calles, plazas, bandas, patotas, pandillas y grupos juveniles hacia el espacio escolar: las formas de agrupamiento, las formas de los conflictos y de sus resoluciones, los códigos lingüísticos, la estética de cada grupo, las opciones y gustos, las cosmovisiones juveniles. Negar que esto suceda o intentar reprimirlo en el Liceo, es invisibilizar una parte importante de la vida juvenil y al mismo tiempo un ámbito muy validado por éstos.

Ejercicio

Nuestras iniciativas, nuestras ideas

Paso 1: Trabajo grupal

Conformar grupos heterogéneos de jóvenes (sexo, curso) de alrededor de 5 personas, para que dialoguen en base a las siguientes preguntas:

- ¿En qué espacios o instancias extraescolares están participando con otros/as jóvenes?
- ¿Por qué lo hacen? ¿Por qué es importante para él/ella?
- ¿Conoce otros jóvenes en el Liceo que hagan cosas similares o que participen con ellos en esas instancias?
- ¿Cree que es importante que esto se conozca en el Liceo? ¿Por qué?
- ¿Cómo se podrían vincular estas experiencias con el Liceo?

Paso 2: Trabajo en plenario

Compartir en plenaria las distintas reflexiones realizadas previamente, destacando los puntos de encuentro entre los/las integrantes. Conformar grupos basados en carácter de las instancias o grupos de participación: artísticos, políticos, comunitarios-territoriales, etc., - dejar consignado si en el grupo existen jóvenes que no participan en ninguna de estas organizaciones- y proporcionarles materiales de manualidades como: papeles, lápices, plumones, pegamento, tijeras, revistas, cartulinas, etc.

Con los materiales, cada grupo debe diseñar una composición de libre estilo que muestre las distintas iniciativas donde ellos/as participan, a partir de la consigna “ser jóvenes implica mucho más que ser estudiantes”.

El fruto de este trabajo puede ser dispuesto en espacios del Liceo que sean de amplio acceso de la comunidad, como por ejemplo algunos diarios murales. O realizar alguna actividad de visibilización de estos espacios.

HERRAMIENTA: AGRUPACIONES JUVENILES EN EL LICEO: LA DIVERSIDAD COMO OPORTUNIDAD

Objetivo: Conocer las oportunidades que implican para la comunidad educativa la existencia de diversas agrupaciones juveniles en del Liceo.

Acercamiento conceptual:

Al interior de cada Liceo existen diversas agrupaciones conformadas por jóvenes. Las podemos caracterizar de dos maneras. Las que existen porque hay una disposición institucional para ello: están reglamentadas, son parte de la orgánica del establecimiento y son promovidas en muchos casos desde el equipo directivo, por ejemplo: el Centro de Alumnos, las directivas de curso y los respectivos consejos de curso. Según el tipo de colegio pueden agregarse experiencias de pastoral juvenil, orquestas, deportes, grupos de teatro, entre otras.

El otro tipo de agrupaciones juveniles, son aquellas autoconvocadas por las y los jóvenes, no necesariamente tienen reconocimiento desde la institución educativa, pero tienen alto valor de sentido de pertenencia y construcción de sociabilidad para quienes las integran. Por ejemplo, existen experiencias deportivas, batucadas, circos, activismo sexo político, skate, poesía, teatro, bandas musicales, juegos en línea, entre otros.

El carácter juvenil de estos tipos de agrupaciones lo otorga que estén conformadas por jóvenes que, en ellas, despliegan unas formas de sociabilidad que les aporta a su crecimiento. La amplia diversidad de modos de reunirse y actuar del colectivo juvenil nos muestra la riqueza que puede constituir para el Liceo y que su existencia requiere ser promovida para potenciar el aporte que en su comunidad pueden hacer.

Sin embargo, la existencia de estas agrupaciones no siempre es conocida por las y los distintos actores del Liceo, en ocasiones además no es legitimada y tampoco se valoran los posibles aportes que pueden realizar. Por ello nos parece que un primer paso es difundir su existencia, objetivos, formas de acción, para buscar maneras de actuar colectivamente ante las diversas realidades del establecimiento.

Esta dinámica juvenil de que existan diversas agrupaciones dentro del Liceo es una extensión-continuidad de lo que ocurre en el barrio, en que también podemos encontrar estas múltiples manifestaciones de sociabilidades juveniles a partir de grupos institucionales y grupos de autoconvocatoria. También ahí es relevante que se conozca su existencia y se puedan crear formas mancomunadas de acción.

De igual manera, esta diversidad de formas de agruparse enfatiza la idea de que no existe una sola juventud, sino que existen diversas formas de hacerse joven, que es lo que llamamos *juventudes*.

Ejercicio

Articulando la diversidad juvenil en el Liceo

Paso 1. Planificando los contactos.

Se propone al grupo realizar un conversatorio para conocer y articular a las diversas agrupaciones juveniles que existen en el Liceo (institucionales y de autoconvocatoria). Si están de acuerdo se puede pasar a planificar y luego se dan algunos días para hacer la tarea de contactar a las y los jóvenes que pertenecen a algún tipo de agrupación juvenil en el Liceo.

Para ello se puede elaborar de forma conjunta un primer listado y luego distribuirse los contactos para “salir a buscarlos” e invitarles a presentar su experiencia como grupo en un conversatorio.

Cada participante, de acuerdo con la cantidad pueden ser en duplas o tríos, se compromete a contactar e invitar al menos a una agrupación. Se les pide -y si es necesario considerar apoyarles en la preparación- que traigan preparado para el conversatorio alguna información básica: nombre, objetivos, actividades que realizan, formas de funcionamiento.

Paso 2. Preparando el conversatorio.

El grupo motor se reúne y dan cuenta del resultado de los contactos y vínculos realizados. De acuerdo con los resultados obtenidos ya se puede preparar el conversatorio.

Definir:

- a. Objetivo por lograr en el conversatorio (para eso tomen en cuenta lo señalado en el acercamiento conceptual de esta herramienta).
- b. Programa de la actividad: día, lugar, horarios, acciones específicas (animación, registro, difusión, logística, etc.), responsables de cada acción.

Paso 3. Realización del conversatorio

Una vez reunida la comunidad, se puede generar un ambiente grato con música, con carteles alusivos a la diversidad juvenil. También es bueno cautelar que no se trata de un conjunto de exposiciones como si fueran exámenes de una asignatura, sino una conversación entre jóvenes, por lo que si se formaliza mucho puede perder profundidad.

Es importante que desde el equipo que organiza el conversatorio se haga una introducción y se explique el objetivo de la actividad y la forma en que se realizará.

Luego de que cada agrupación haya expuesto se puede dar un tiempo para preguntas y aclaraciones.

Posteriormente se puede invitar a quienes presentaron y a quienes asisten a dialogar sobre: ¿de qué manera esta diversidad juvenil puede ser un aporte a la comunidad del Liceo? ¿qué apoyos se espera que el Liceo brinde a estas agrupaciones para su mejor desarrollo?

Es bueno que el equipo organizador vaya haciendo un registro de lo que se plantea y que se cautele que la palabra circule y se construya un diálogo productivo enfatizando en las oportunidades que esta diversidad puede implicar para las relaciones en el Liceo.

HERRAMIENTA: IMAGINANDO CÓMO LAS ACTORÍAS JUVENILES PUEDEN CONSTRUIR UN MEJOR LICEO.

Objetivo: Reconocer las potencialidades de los/as sujetos jóvenes para aportar en la construcción de un mejor Liceo.

Acercamiento conceptual:

La Ley General de Educación entiende a la Comunidad Educativa como una agrupación de personas que, inspiradas en un propósito común, integran una institución educativa. Esto se traduce en una organización conformada por estudiantes, padres, madres y apoderados/as, docentes, directivos, asistentes de la educación, sostenedores/as y personas del territorio en que está el liceo, en resumidas cuentas, actores adultos y jóvenes que se encuentran en la construcción del Liceo y de su comunidad.

Considerando esa definición de Comunidad Educativa, un punto a reflexionar es la forma en que hoy participan jóvenes y adultos, en la construcción del Liceo, entendiendo que hay mayores potencialidades de construir un mejor Liceo cuando todas las miradas de sus actores están incluidas. Hoy los lineamientos principales dentro de las comunidades educativas y sus espacios de participación están definidos y pensados desde el mundo adulto principalmente, lo que constituye uno de los principales problemas y dificultades para construir Liceos donde toda la comunidad esté involucrada, con las miradas de los distintos actores que la conforman.

La importancia de incluir la diversidad de opiniones y visiones que hoy en día tienen los y las jóvenes radica en la necesidad de integrar sus experiencias a los procesos educativos que se desarrollan dentro del Liceo. Muchas veces se les suele mirar como portadores de una menor experiencia en contraste con una persona de mayor edad. Desde esa idea se les excluye de lo que pueden aportar en tiempo presente en los diversos ámbitos de su vida, en particular de sus contribuciones a construir su Liceo.

Sin embargo, si entendemos las experiencias como los aprendizajes que elaboramos al reflexionar lo vivido, podemos asumir que todas las personas tenemos experiencias, con independencia de la edad de cada cual. Desde esas experiencias todas y todos podemos colaborar en la construcción de bienestar en el liceo, en la familia, en el barrio, en el grupo de amistades, en el país.

Así, el desafío que emerge es conocer cuáles son los aportes que en este momento pueden hacer para construir un mejor Liceo, en su calidad de jóvenes y de estudiantes. A esto le llamamos las *actorías juveniles*, vale decir a las acciones concretas a través de las cuales las y los jóvenes se van convirtiendo en artífices de su comunidad educativa, por supuesto en colaboración con las otras personas que la conforman. Para ello es relevante reflexionar las formas en las que se visibilizan e incorporan los aportes juveniles en los espacios educativos.

Ejercicio

Aportes juveniles para un mejor Liceo

Paso 1: Trabajo grupal

Se organizan grupos de hasta 6 personas.

Se les entrega una hoja en blanco a cada integrante del grupo y se les pide que dibujen o escriban en el formato que prefieran ¿cómo imaginan su Liceo ideal?

Se le pide a cada persona que presente su ideal de Liceo al grupo, identificando las principales características que tendría. En un paleógrafo una persona del grupo va realizando una lista con las características que se nombran. Luego hacen una síntesis para presentar en el plenario.

2: Trabajo en plenaria

Cada grupo presenta en plenaria las distintas características del Liceo ideal. Se promueve la discusión en torno a:

- ¿Cuál es el aporte que podrían hacer los y las jóvenes, de manera particular, en esa construcción?
- ¿De qué manera están aportando hoy a esa construcción?

Como reflexión final quien modera realiza un comentario en torno a la necesidad de que los aportes de los y las jóvenes se valoren y legitimen dentro del Liceo, para lo cual se plantea como pregunta final: ¿Qué ideas o iniciativas podríamos impulsar para legitimar sus aportes en la construcción de un mejor Liceo?

Bibliografía del Módulo.

Duarte, K. (1997). Participación comunitaria juvenil. Miradas desde las lunas y los soles en sectores populares. Santiago: Instituto de la Mujer.

Duarte, K. (2001). ¿Juventud o Juventudes? Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles. En *Acerca de Jóvenes, Contraculturas y Sociedad Adultocéntrica*. Duarte K. y Zambrano D. (Eds.). San José: Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI.

Duarte, K. (2012). Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Última década*, vol. 36, pp. 99-125.

Goicovic, I. (2000). Del control social a la política social. La conflictiva relación entre los jóvenes populares y el Estado en la historia de Chile. *Revista Última Década*, vol. 8 N°12. 103-123.

Ley 19.876 (2002). Enseñanza Media Obligatoria. Disponible en línea en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=210495>

Muñoz, V. (2011). Juventud y política en Chile: Hacia un enfoque generacional. *Última década*, 19(35), 113-141. Recuperado en 14 de abril de 2015, de <http://www.scielo.cl/>



HERRAMIENTA. ¿QUÉ ES UNA GENERACIÓN?

Objetivo. Construir colectivamente una idea de generación a partir de las experiencias de niñez y juventud de las y los participantes del Taller.

Acercamiento conceptual:

Las generaciones son construcciones subjetivas que tienen como característica que van nombrándose a sí mismas: desde una sensación de pertenencia generacional –vinculada a las experiencias comunes– y al contexto histórico –la época– en que se desenvuelven o desarrollaron.

Así, personas adultas y jóvenes caracterizan a su generación de distintas formas y con relación a otros (padres, madres, abuelos/as, docentes, hijos/as, etc.).

Para definir una generación se utilizan dos mecanismos principalmente:

La comparación con otros y otras, a partir de algún hito de referencia. Por ejemplo, puede ser desde los acontecimientos históricos vividos, de algún tipo de consumo específico –música, vestimenta, tipo de lenguaje–, de la tecnología en boga, entre otros factores que pueden considerarse. A partir de estas comparaciones pueden relevarse unas semejanzas o unas diferencias que permiten construir una sensación de *nosotros* –que asemeja y de ellos –que distingue–. Así se va construyendo un *nosotros generacional*, a partir de estas experiencias colectivas.

La consideración de lo epocal como marca. Cada época tiene ciertas condiciones sociales, políticas, económicas y sociales que enmarcan los distintos acontecimientos que viven las distintas personas. Estas marcas se experimentan diferenciadamente según la clase, el género, la raza y el territorio. La forma en que las personas experimentamos esas marcas es lo que constituye un tipo de generación. Por ejemplo, las formas de fiesta juvenil han variado en el tiempo reciente en Chile. Las fiestas antes de que existiera el toque de queda en la dictadura militar, eran distintas a las que se desarrollaban durante éste, y han cambiado significativamente hasta la actualidad. Podríamos decir que cada generación juvenil va construyendo formas distintas de festividad según la época que le ha tocado vivir. Es importante respecto a lo anterior, considerar que hay elementos de esa festividad que permanecen y elementos que cambian.

Por eso decimos que la pertenencia generacional, no tiene que ver con la edad. Aun cuando es posible que grupos etarios similares tengan experiencias comunes en cada época, pero son otros los factores que inciden de manera relevante en los modos en que se dan estas experiencias y cómo son significadas en cada época. Por eso no basta con tener la misma edad para pertenecer a una generación, aunque si constituye una referencia.

Ahora bien, tal como existe la perspectiva de clases, de género, la de raza y la de territorios para leer lo que ocurre en la sociedad, también ha comenzado a emerger una *perspectiva generacional* como otro lente para observar y comprender lo social. Ella aún es incipiente, pero abre interesantes posibilidades. Su riqueza es que permite comprender la construcción de imaginarios; uniendo memoria, proyecto e identidad en diversos actores sociales, ya que vincula procesos subjetivos y personales con procesos históricos y estructurales, y permite distinguir los diversos modos de relaciones que se dan entre generaciones, por ejemplo, *grosso modo*, generaciones jóvenes y generaciones adultas.

De esta manera, en el Liceo podemos observar y analizar a la comunidad educativa como compuesta por distintas generaciones, que están en relación unas con otras.

Ejercicio

Rasgos característicos de las generaciones

Paso 1: Trabajo grupal

Solicite a las y los participantes que comenten cuál era el estilo musical que estaba/está de moda en su juventud (bolero, tango, nueva canción chilena, rock, rock latino, nueva trova, hip-hop, trap, etc.) y que escojan uno –quizás el que más se escucha/escuchaba y que también más les gusta/gustaba-.

Conformen grupo con quienes eligieron el mismo estilo, comenten y registren:

- Acontecimientos históricos cuando ese estilo musical estuvo/está de moda.
- Estilos de fiesta juvenil a que asistían/asisten (tipo, horario, bailes, vestimentas, etc.)

Se pide a las y los participantes que, a partir de lo compartido en grupo, preparen para el plenario una presentación (formato libre), en que muestren los rasgos más característicos de su generación; hagan énfasis en *las semejanzas* que encontraron entre ustedes –lo que les identifica ‘hacia dentro del grupo’- y también *las diferencias* con otras juventudes de otras épocas –lo que les distingue ‘hacia fuera del grupo’-, por ejemplo, con sus padres/madres o con su hijos/as.

También podrían autonombrarse generacionalmente, elegir un tema musical característico de su generación para compartir y representar personajes relevantes de su época de juventud.

Paso 2: Trabajo en plenario

Cada grupo presenta lo que preparó. Se reflexiona de forma colectiva a partir de las presentaciones:

- ¿Qué idea de generación podemos elaborar de manera conjunta (consideren lo aportado en el acercamiento conceptual de esta herramienta)?
- ¿Qué semejanzas y qué diferencias vemos entre las generaciones que se han presentado? ¿Qué acontecimientos *epocales* marcan a cada generación?
- ¿Qué generaciones podemos distinguir dentro de nuestro liceo? (para responder esta pregunta es necesario que acuerden en el grupo qué *marca epocal* utilizaran para delimitar las generaciones).

HERRAMIENTA: LAS DISTINTAS GENERACIONES EN EL LICEO

Objetivo. Caracterizar a las distintas generaciones que existen en el Liceo.

Acercamiento conceptual:

Una de las formas de observar lo social es como un sistema compuesto por múltiples generaciones en relación. De la misma manera puede ser visto como clases sociales, razas y género en relación. Prestar atención a todos esos sistemas de forma conjunta permite un análisis integral de los distintos componentes que se conjugan en lo social. En esta herramienta ingresamos al análisis interrogándonos por las generaciones existentes en el Liceo, vale decir comenzamos a usar lo que denominamos una *perspectiva generacional para leer lo social*.

Para conocer las generaciones existentes en un determinado ámbito de lo social, en nuestro caso en el Liceo, es relevante definir algún o algunos hitos que ayuden a distinguir los modos de construir identificaciones colectivas en torno a ellos y que funcionarán como *marcas* de dicha generación. Por ejemplo, un tipo de marcas pueden ser acontecimientos políticos de nuestra historia chilena, latinoamericana o mundial; otro tipo pueden ser inventos tecnológicos de uso cotidiano; otro tipo, lo podemos buscar en ciertas dinámicas comunes al grupo con que trabajamos –si son estudiantes, pueden ser las formas en que se organizaban en sus establecimientos educacionales; si son adultos mayores, puede ser la forma en que se da la experiencia de jubilación, etc.-; otro tipo puede ser en los estilos musicales más de moda en su tiempo de niñez o de juventud, según el grupo con que trabajemos.

Una marca de tiempo presente en las instituciones puede asociarse con el o los roles que diversos actores juegan en su interior. Para el caso del Liceo, es claro que hay un conjunto de roles que los cumplen personas socialmente consideradas adultas –docentes, directivos, apoderados/as, asistentes de la educación- y otros roles los cumplen quienes son socialmente considerados jóvenes –las y los estudiantes-. En este último caso quizás exista cierta homogeneidad, y se pueda hablar de una generación, la de estudiantes; sin embargo, sugerimos cautelar que aun pareciendo homogénea en una primera mirada, se requiere una observación más profunda que permita establecer posibles diferencias entre, por ejemplo, quienes van entrando a enseñanza media y quienes ya van saliendo. En el caso de las y los adultos, es posible, a través de alguna marca identificar más de una generación, lo que podría ayudar a comprender los modos de relación que en estos mundos adultos se despliegan.

Ejercicio

Identificando generaciones en el Liceo

Paso 1: Trabajo en Plenario

Realice alguna dinámica que les permita a las y los participantes conocerse y conformar grupos de entre cinco y nueve personas.

Pida a las y los participantes que se dispongan a analizar el Liceo como una institución conformada por generaciones, e indique que la tarea es que cada grupo diga “¿cuáles son las generaciones que observa en el establecimiento?”. Explique la idea de marca según lo señalado más arriba, de algunos ejemplos para ilustrar.

Paso 2: Trabajo grupal

La primera acción de cada grupo es decidir qué marca o marcas usarán para encontrar generaciones. Por ejemplo, si la marca es el primer conocimiento de tecnología audiovisual para reproducción, estarán los que conocieron Betamax y VHS; los del DVD; los del celular, etc.

- A continuación, pueden comenzar a caracterizar a las generaciones según dichas marcas. Para ello las siguientes preguntas pueden resultar orientadoras:
- ¿Qué tipo de agrupamientos se pueden realizar según la marca elegida?
- ¿Qué características comunes tienen los que componen cada agrupamiento?
- ¿Qué diferencias existen entre los distintos agrupamientos?

Por cada agrupamiento que definieron, identifiquen qué roles y responsabilidades tienen en el establecimiento educacional.

Paso 3: Plenario

Cada grupo prepara esquemas gráficos para presentar a las generaciones identificadas, sus roles y responsabilidades en el Liceo.

Según esos agrupamientos, pueden distinguir que en el Liceo existen diversos tipos de generaciones. Reflexionen en colectivo: ¿cómo son las relaciones entre esas generaciones?

Acordar en qué lugar del colegio pueden publicar los esquemas gráficos elaborados.

HERRAMIENTA: RELACIONES CON OTRAS GENERACIONES

Objetivo. Caracterizar las relaciones entre generaciones que se viven en el Liceo

Acercamiento conceptual:

En esta herramienta pretendemos analizar el Liceo y las relaciones que entre generaciones se dan en él. Usando la clave generacional podemos observar de qué manera se dan estas relaciones, los desafíos que ello implica para construir comunidad respetuosa y democrática, así como definir tareas para actuar en pos de ello.

Las generaciones desarrollan posicionamientos diversos que implican actitudes también diferentes en las relaciones entre generaciones, y ellas pueden ser conflictivas.

A partir de estudios que hemos realizado en diversos Liceos, hemos identificado algunas tendencias en las relaciones generacionales entre los mundos juveniles y adultos, con las que es posible construir una caracterización de sus manifestaciones. Una primera manifestación es la mantención de ciertas prácticas autoritarias y adultocéntricas. De parte de los mundos adultos del liceo persiste una desconfianza respecto al compromiso y la capacidad de los y las jóvenes de llevar a cabo procesos participativos, lo cual es fundamentado a partir de ciertas construcciones de generaciones, que tienen como referente un imaginario del ciclo vital en que lo juvenil es señalado como carencia y la adultez es elaborada como un modo ideal del ser. En esta misma lógica, los y las jóvenes manifiestan una necesidad del rol de tutelaje de parte del mundo adulto del liceo, además de depender de la facilitación de espacios e instancias en los establecimientos educacionales.

Estas manifestaciones de las relaciones intergeneracionales en el Liceo muestran algunas formas que asumen los *puentes rotos* en las relaciones adulto – joven. El sistema educativo es uno de los espacios sociales en que se reproducen aquellas tensiones que cada sociedad genera en su conjunto, y es el Liceo, el que también abre nuevos conflictos que se expresan en la sociedad, al mismo tiempo que abre oportunidades para cambios.

Como hemos analizado, las relaciones entre estos mundos, el adulto y el joven, tienden a estar mediadas por una serie de máscaras y corazas que dificultan la espontaneidad y la autenticidad en ellas. Son finalmente estas máscaras las que muchas veces definen los estilos de relaciones y asumen materialidad por medio de roles, estatus, atribuciones de poder entre otras formas concretas de presentarse en el mundo. Lo que más se observa, es que ‘el profesor Luis y la alumna Sara’, tienden a relacionarse más a partir y mediante los roles que cada cual juega en el espacio escolar. Esto muchas veces impide que las posibilidades de vinculación sean respetuosas y genuinas, las que podrán existir sólo si son capaces de abrirse y mostrarse con autenticidad en la relación.

Ejercicio

Relaciones entre generaciones

Paso 1: Trabajo Grupal

Conforme grupos a través de una dinámica. Pida a los grupos que trabajen en base a las siguientes indicaciones: considerando las relaciones entre generaciones en el Liceo, elaboren un listado de *situaciones conflictivas* y otro de *situaciones agradables* que se dan en estas relaciones. Si ya han hecho algo similar en otra sesión, retomen lo ya avanzado.

La mitad de los grupos eligen situaciones conflictivas entre generaciones y preparan dramatización, cautelando que sea claro el o los conflictos presentados. La otra mitad de grupos elige situaciones agradables y preparan dramatizaciones con la misma cautela señalada.

Paso 2: Plenario

Comienza presentando uno de los grupos que dramatiza conflictos, el público que observa puede intervenir la obra, asumiendo algún rol o creando uno nuevo para transformar la situación conflictiva. Luego se sigue con los otros grupos que tienen dramatizaciones similares.

Posteriormente presenta un grupo que dramatiza situaciones agradables entre generaciones. De igual forma, el público puede intervenir lo mostrado con la consigna, ¿qué se puede hacer para mantener en el tiempo esa situación agradable?

Se recomienda tomar nota de lo que se presenta y de las intervenciones posteriores.

Paso 3: Reflexión colectiva

A partir de lo presentado motive una reflexión colectiva, en base a las siguientes preguntas (cautele registro de las ideas expresadas):

¿Por qué se dan estas situaciones de conflicto entre generaciones?

¿Qué tienen en común los conflictos que se presentaron?

¿Qué aprendizajes –en lo personal y para la convivencia en el Liceo- podemos elaborar de las situaciones agradables presentadas?

Si queremos promover participación juvenil en el Liceo, ¿qué desafíos nos plantean estas últimas situaciones?

¿Qué podemos hacer para pasar de las situaciones de conflicto a las situaciones agradables?

HERRAMIENTA: DIÁLOGOS INTERGENERACIONALES PARA POTENCIAR LA PARTICIPACIÓN JUVENIL EN EL LICEO

Objetivo. Explorar en la estrategia de diálogos intergeneracionales para promover participación juvenil en el Liceo.

Acercamiento conceptual:

Si asumimos que los puentes entre generaciones, que permitirían pasar de una a otra orilla de cada mundo son los que tienden a estar rotos, entonces en esta herramienta nos interrogamos por una posibilidad para reconstruir y/o fortalecer esos puentes y los beneficios que ello puede reportar para las comunidades educativas que emprendan este trabajo colaborativo.

¿Existe la posibilidad de reconstruir estos puentes rotos?, ¿qué sentido tiene movilizarse en función de ello? Para esto es necesario considerar la importancia que este ámbito relacional asume para los distintos actores involucrados en el Liceo, en especial para las y los jóvenes. También tener en cuenta que las generaciones adultas en la actualidad eran las generaciones jóvenes de hace una o dos décadas y sus inquietudes y problemáticas pueden presentar similitudes con la actual generación juvenil, y si también contemplamos que estos jóvenes de hoy mañana serán considerados adultos y tenderán a reproducir el estilo adultocéntrico de relaciones, queda la sensación de que estamos ante un espiral imposible de detener.

Por lo tanto, existe la necesidad de intervenir, ya que los mundos juveniles y los mundos adultos no pueden coexistir en un ambiente de permanente conflicto, no pueden ser la desconfianza, el temor y la bronca los sentimientos principales encontrados en estas relaciones cotidianas, ya sea en el Liceo, la familia, el barrio o en la sociedad toda. Es preciso buscar fórmulas de acercamiento, posibilidades de encuentro, y generar espacios para el intercambio de experiencias, entre otras formas.

Si consideramos que lo juvenil se construye en la permanente relación entre las y los jóvenes con todo su entorno, entonces, en una fuerte relación con otros grupos sociales, una buena alternativa la constituyen la promoción de acercamientos con otras generaciones, ya sea adultos y adultas, niños y niñas, etc.

Todas estas manifestaciones juveniles de rechazo, de provocación, de resistencia a lo adulto no son naturales, sino que brotan producto de las historias personales y colectivas, se diferencian según si se es joven mujer o joven hombre, o si se pertenece a una familia rica o familia pobre, si se descende de pueblo originario o mestizo - mestiza, si se estudia en un Liceo municipal o en un Liceo particular pagado. Como son actitudes producidas históricamente, existen las posibilidades de recrearlas para que se conviertan en actitudes críticas, en el sentido que las y los jóvenes cuestionen lo que no les parece y propongan alternativas para transformar las situaciones de dolor.

A partir de lo anterior, vemos que es posible y adquiere sentido la *intervención para la reconstrucción/fortalecimiento de estos puentes rotos*. Ahora bien, a partir de las intervenciones educativas que hemos desplegado en diversas comunidades, y teniendo presente que estas herramientas buscan aportar a promover participación juvenil estudiantil en el Liceo, les invitamos a explorar en una estrategia que podría aportar para esa reconstrucción/fortalecimiento de dichos puentes.

Se trata de provocar instancias para que existan *diálogos intergeneracionales*. Esta constituye una potente posibilidad de abrir espacios para el encuentro, la conversación y el intercambio de experiencias entre jóvenes y adultos en el Liceo.

Estos diálogos intergeneracionales funcionan sobre la base de asumir que todos y todas tenemos experiencias, vale decir somos capaces de reflexionar sobre lo que hemos vivido y elaborar aprendizajes desde esa reflexión. Así no existe gente sin experiencias, esas experiencias no son cuantificables (suponer que se tiene más experiencia o menos según la edad), y ellas pueden ser ofrecidas para establecer diálogos en que aparezcan los puntos de vista diversos de cada actor. Lo más seguro es que la pertenencia generacional diferente, marque también experiencias diferentes sobre un mismo asunto. El desafío ahí es aprender a dialogar y respetar desde esas diferencias, las experiencias múltiples que existen, para lograr elaborar propuestas conjuntas.

Ejercicio

Ejercicio: Diálogos intergeneracionales y participación

Paso 1: Trabajo grupal

Previo a la sesión, pida a cada participante que traiga distintas imágenes que hagan referencia a sus experiencias de participación social.

En grupos de cinco personas, cada cual muestra sus imágenes y explica a qué experiencias de participación refieren.

Hagan una síntesis escogiendo imágenes que muestren las similitudes y las diferencias de las experiencias compartidas.

Paso 2: Trabajo en plenario

Cada grupo expone su reflexión y contesta dudas o comentarios de los otros grupos.

Observe el tono de la conversación. Muéstrole al grupo cuando ese tono es de aporte y contribución –alguien muestra con respeto otras formas de ver lo que se está conversando, hace preguntas que ayudan a profundizar en la reflexión, etc.- o cuando es de imposición –alguien acapara el turno de palabra, quiere imponer sus ideas como verdad absoluta, rechaza sin argumento las ideas de otros, etc.-.

Una vez que se satura la conversación promueva una reflexión colectiva, puede ser con las siguientes preguntas u otras que usted considere pertinentes:

- ¿Cómo se sienten trabajando de esta manera?
- ¿Qué valoran de esta forma de conversación?
- ¿Qué aprenden de las otras generaciones sobre participación social?
- ¿Qué otros temas pueden trabajar intergeneracionalmente?
- Preparen en conjunto un diario mural para presentarle al liceo lo que aprendieron en esta sesión.

HERRAMIENTA: ACCIONES COLABORATIVAS ENTRE GENERACIONES EN EL LICEO

Objetivo. Aprender a desarrollar acciones colaborativas entre actores de diversas generaciones del Liceo.

Acercamiento conceptual:

Si consideramos el contexto adultocéntrico de nuestra sociedad y de sus instituciones, por ejemplo, en el Liceo, podemos dar cuenta de que una de sus características principales es que se exagera la desconfianza entre actores y se promueven tendencias fuertes hacia la competencia y el individualismo. Esto lleva a que se produzcan fuertes bloqueos generacionales que dificultan una convivencia democrática.

Lo anterior es un obstáculo para la promoción de participación juvenil en el Liceo. Profundiza en este obstáculo que por esta socialización adultocéntrica vamos perdiendo la capacidad de actuar colaborativamente en sociedad, y tienden a reforzarse las tendencias antes señaladas. Por ello, hemos de buscar provocar experiencias en que la colaboración sea una alternativa a contracorriente de esas tendencias.

Entendemos la colaboración como una capacidad humana que se sostiene sobre las destrezas individuales a partir de la disposición para aportar a otros/as y a dejarse contribuir por esos otros/as. La colaboración implica una opción por actuar de forma mancomunada, que fortalecería a todos/as quienes se involucren en esas labores conjuntas.

Lo colaborativo puede llevar a los distintos actores de la comunidad educativa a repensar sus roles, saliendo de la idea de autoridad vertical –que provoca autoritarismo y sumisión– para aprender a desplegar roles sostenidos sobre relaciones horizontales, democráticas y respetuosas –que podría construir autoridad legítima y cooperación–.

Ha de considerarse que se trata de un proceso intenso, tanto por ir a contracorriente, como por la necesidad de incorporar –en una resocialización– estas ideas novedosas y que tienen como horizonte de esperanzas construir sociedades justas y humanizadas.

Ejercicio

Colaboración intergeneracional

Paso 1: Trabajo grupal

Si el colectivo está compuesto por docentes y asistentes de la educación, lean el siguiente caso:

“Se acerca la primavera y la dirección del Liceo, de acuerdo con su sostenedor/a, decide realizar una kermesse para reunir fondos que ayuden a resolver problemas de implementación del establecimiento.

Para ello se encarga a los profesores/as jefes de cada curso que preparen toda la actividad. Se les hace énfasis en la relevancia que ella resulte muy bien porque se requiere reunir una alta cantidad de recursos que vaya en pos de la comunidad educativa.

El liceo pondrá a disposición toda la infraestructura necesaria por lo que se les pide concentrarse en presentar una propuesta de cómo se hará el proceso de organizar y ejecutar dicha kermesse”.

Si el colectivo está compuesto por estudiantes, lean el siguiente caso:

“Se acerca la primavera y la dirección del Liceo, de acuerdo con su sostenedor/a, decide realizar una kermesse para reunir fondos que ayuden a resolver problemas de implementación del establecimiento.

Para ello se encarga al Centro de alumnos y otras agrupaciones estudiantiles que preparen toda la actividad. Se les hace énfasis en la relevancia que ella resulte muy bien porque se requiere reunir una alta cantidad de recursos que vaya en pos de la comunidad educativa.

El liceo pondrá a disposición toda la infraestructura necesaria por lo que se les pide concentrarse en presentar una propuesta de cómo se hará el proceso de organizar y ejecutar dicha kermesse”.

Si el colectivo está compuesto por apoderados, lean el siguiente caso:

“Se acerca la primavera y la dirección del Liceo, de acuerdo con su sostenedor/a, decide realizar una kermesse para reunir fondos que ayuden a resolver problemas de implementación del establecimiento.

Para ello se encarga al Centro de Padres que preparen toda la actividad. Se les hace énfasis en la relevancia que ella resulte muy bien porque se requiere reunir una alta cantidad de recursos que vaya en pos de la comunidad educativa.

El Liceo pondrá a disposición toda la infraestructura necesaria por lo que se les pide con-

centrarse en presentar una propuesta de cómo se hará el proceso de organizar y ejecutar dicha kermesse”.

Si el colectivo está compuesto por *diversos actores del Liceo*, conforme grupos por tipo de actor y pídale que lean el siguiente caso:

“Se acerca la primavera y la dirección del Liceo, de acuerdo con su sostenedor/a, decide realizar una kermesse para reunir fondos que ayuden a resolver problemas de implementación del establecimiento.

Para ello se encarga a su grupo que preparen toda la actividad. Se les hace énfasis en la relevancia que ella resulte muy bien porque se requiere reunir una alta cantidad de recursos que vaya en pos de la comunidad educativa.

El Liceo pondrá a disposición toda la infraestructura necesaria por lo que se les pide concentrarse en presentar una propuesta de cómo se hará el proceso de organizar y ejecutar dicha kermesse”.

Paso 2: Trabajo en Plenario

Pídale a cada grupo que en papelógrafos explique con claridad cómo hará el proceso de organizar la actividad y su ejecución, destacando las y los actores que se responsabilizarán de cada acción.

- Una vez hechas las presentaciones invite a reflexionar y registre:
- ¿Qué tienen de común y diferente las propuestas presentadas?
- ¿Qué roles aparecen jugando los diversos actores en las propuestas?
- ¿Se consideró la colaboración entre actores en las propuestas? Si este componente no aparece de forma nítida, reflexionen sobre el por qué.

Si no fue considerado este componente colaborativo es necesario que modifiquen todo lo que les parezca, para cautelar así el componente de colaboración entre generaciones en las propuestas.

Finalmente, se les pide que elaboren de forma colectiva una síntesis de aprendizajes de esta sesión a través de consignas. Diseñen esas consignas en cartulinas para pegar en distintos espacios del Liceo.

Bibliografía del módulo:

Duarte, K. (2002). Lo generacional y la reconstrucción de los puentes rotos. *Revista Última DÉCADA*, 16, 95–114.

Duarte, K. (2011). Notas generacionales para la acción comunitaria con jóvenes de sectores empobrecidos. *Observatorio de Juventud*, 29, 5–24.

Duarte, K. (2012). Sociedades Adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Revista Última DÉCADA*, 36, 99–125.

Ghiardo, F. (2004). Generaciones y juventud: una relectura desde Mannheim y Ortega y Gasset. *Revista Última DÉCADA*, 20, 11–46.



HERRAMIENTA: ¿QUÉ ES LA PARTICIPACIÓN?

Objetivo: Reflexionar sobre los modos en que se comprende la participación en el Liceo entre diversos actores.

Acercamiento conceptual

La participación es un tema que se ha encontrado en el debate público en los últimos años y ha sido promovida e incentivada con diversos fines, visiones e intereses. Si bien etimológicamente, el término deriva del latín tardío *participatio*, que lleva a interpretarla como la acción y efecto de tomar parte en algo, o de hacer partícipe a alguien más sobre algo, el concepto se encuentra en permanente disputa, y como todo concepto polisémico y complejo, tiene múltiples definiciones, significados, reivindicaciones y enfoques.

En esta línea se señala que un peligro del uso excesivo del concepto de participación implique un vacío de contenido, es decir, recurrir a esta noción sin detenerse a definir que se está entendiendo por participación, pues como ya se mencionó tiene múltiples significados y usos. Por lo tanto, se vuelve necesario explicitar qué estamos entendiendo cuando hablamos de participación y en concreto en el contexto educativo.

De este modo, en esta Caja de Herramientas desarrollamos una noción de participación entendida como una práctica con sentido emancipatorio, es decir, que tiene como objetivo el empoderamiento de las personas, quienes tienen el poder efectivo de influenciar en decisiones para la transformación de su realidad, como cambiar relaciones sociales asimétricas y autoritarias dentro de las comunidades educativas.

En el último tiempo, la reflexión sobre la participación ha penetrado los discursos educacionales en diversos niveles: en la administración escolar, en la incidencia de la comunidad escolar en la vida escolar y en la vinculación de todos/as en la toma de decisiones de las escuelas (Anderson, 2001). A partir de ello, Anderson (2001) elabora la noción de *participación auténtica*, definida como aquella que incluye a representantes de grupos de interés relevantes y crea espacios seguros y estructurados para que todas las voces puedan ser escuchadas. Por ello, cuando trabajemos la participación en las distintas comunidades educativas, las siguientes interrogantes pueden ser útiles para comprender cómo se despliega la participación: “*quién participa, en qué áreas y bajo qué condiciones, y también participación para qué, con qué fin*” (p.8).

En esta misma línea se encuentra la noción sobre *participación sustantiva*, desarrollada por Palma (1998), la cual implica la redistribución del control del poder entre los distintos actores, en este caso, que componen la comunidad educativa. De otro modo, los procesos llamados participativos terminan por convertirse en simulacros, es decir, en una *participación funcional*, que aporta a iniciativas que ya fueron decididas por otras personas, que suelen tener mayores cuotas de poder en la comunidad educativa (Palma, 1998).

En la experiencia con comunidades educativas en el país, durante el Proyecto que dio origen a esta caja de Herramientas, fue posible observar diversas nociones sobre participación.

1. Una primera noción refiere a comprenderla de manera *limitada* -con esto nos referimos a una reducción de la participación-, se entiende únicamente como aquella que se enmarca en instancias formales. Así, los proyectos tendían a potenciar o bien incentivar la creación de instancias ligadas únicamente a la institucionalidad escolar, que no abren a otras formas de organización que tienen los/as jóvenes, y sus culturas juveniles. En ese sentido, no rescata instancias autoconvocadas de los/as estudiantes, sino más bien promueve instancias impuestas desde los/as adultos/as y validadas por la dirección de la institución escolar.

2. Una segunda noción de participación refiere a aquella que la entiende de manera *instrumental*, que implica asumir la creación de instancias como un listado de tareas que se deben cumplir porque serán fiscalizadas por entes gubernamentales. Por ello el foco se encuentra en la realización de actividades comprobables, con lo cual se valoran la cantidad de cosas y la asistencia a dichos espacios, y no el poder sobre las decisiones del colegio o liceo, es decir, no se evalúa la injerencia de estos espacios.

3. Una tercera noción de participación, pero observada en menor medida, fue la *negación* de la participación dentro del ámbito educativo, señalando que esta no responde a un aspecto que se deba promover en la institución. Por lo tanto, en el discurso las personas niegan la posibilidad de participar de lo/as estudiantes en las distintas instancias, ya que el proceso formativo que éstos llevan a cabo no se relaciona con la toma de decisiones.

Estas tres nociones comprenden la participación como un tema cerrado y no como un proceso de carácter relacional, es decir, que se construye en la relación entre las distintas personas que se vinculan en el contexto educativo. Por ello, proponemos posicionar el concepto de participación de manera relacional, no agotada en determinadas personas, instancias y niveles/tipos. Esto permite que la comunidad educativa en su conjunto pueda hacerse cargo de los distintos problemas que tienen y enfrentarlos colaborativamente. De este modo, avanzar hacia una participación auténtica y sustantiva.

Ejercicio

¿Cómo comprendemos participación?

Les sugerimos vincular el mapeo realizado en las sesiones del módulo inicial para comprender las nociones de participación y cómo éstas operan entre las y los actores del establecimiento, ello permitirá visibilizar las condiciones que facilitan/obstaculizan que las oportunidades y las capacidades de participación confluyan.

Paso 1: Trabajo individual

Se le pide a cada uno de los y las participantes que escriban en una hoja dos palabras que asocia con la idea de participación.

Paso 2: Trabajo en plenaria

Una vez que terminan, se abre una ronda para comentar sus respuestas, que se colocan en un papelógrafo uniendo las similares, de modo que va quedando un mapa de significados.

Se hace una síntesis para llegar a un concepto común. Cautelar que circule la palabra y que se respeten las distintas visiones planteadas.

Si el grupo es muy grande (más de 15 personas) este paso 2 se puede hacer primero en grupos (de 5 personas, por ejemplo) y luego en plenario cada grupo presenta su propia síntesis y se elabora una propuesta colectiva de comprensión sobre participación.

Paso 3: Trabajo grupal

Se les pide que conformen dos grupos, uno de ellos representará a los/as adultos y otro a los/as estudiantes en el Liceo. La tarea consiste en que cada grupo construya una representación teatral, que muestre cómo se manifiesta en el Liceo ese modo de entender la participación elaborada en el paso anterior. El grupo que representa a los/las estudiantes hará la escenificación para los/as adultos/as, y el de los adultos para los/as estudiantes.

Paso 4: Trabajo en plenaria

Cada grupo hace su representación y posteriormente se abre un espacio de reflexión grupal, donde se discute, en un primer momento sobre la conceptualización grupal elaborada y su representación, puntualizando:

- La incidencia de diversos actores en la toma de decisiones.
- Participar como un proceso.
- A participar se aprende participando.
- La posibilidad de que todos/as ejerzan poder.
- La integración de lo nuevo y emergente en los procesos educativos.

También se puede acompañar este momento del ejercicio con la lectura comentada del acercamiento conceptual de esta herramienta.

A partir de las reflexiones debatidas, se puede proponer que se hagan los reajustes que consideren a la definición grupal, de modo tal que incluya las cuestiones debatidas.

Paso 5. Acción de cierre

Como acción de cierre se propone que el grupo elabore lemas o consignas que puedan usar para sensibilizar al resto de la comunidad educativa sobre la importancia de la participación.

HERRAMIENTA: CONDICIONES INSTITUCIONALES PARA LA PARTICIPACIÓN.

Objetivo: promover en las y los actores educativos la identificación de obstáculos para la participación y el diseño de alternativas de solución para superarlos y profundizar en dinámicas participativas.

Acercamiento conceptual

Entendemos como condiciones institucionales para la participación los espacios físicos y temporales de los liceos para desplegar instancias y procesos participativos, junto con las relaciones entre los distintos actores de las comunidades educativas y los roles que tienen cada uno/a.

La experiencia en las distintas comunidades educativas muestra una tendencia a reproducir los roles establecidos en los colegios y liceos, que son de carácter jerárquico y por lo mismo, poco dialogantes. En este sentido, fue posible observar una mantención de la lógica donde el mundo adulto (docentes y directivos/as) acompaña y permite los distintos espacios participativos, mientras que los estudiantes llevan a cabo las iniciativas propuestas. Con ello, no se cambian las dinámicas relacionales en las comunidades educativas, donde es esperable que los/as estudiantes tengan injerencia en la deliberación de esos espacios participativos y las formas que adquieren, y por su parte, el mundo adulto se haga parte de la puesta en marcha de las iniciativas que nacen desde los/as jóvenes del liceo. Esta es una primera condición clave, de tipo relacional entre el mundo adulto y el mundo joven.

Una segunda condición institucional clave es el rol y disposición del mundo adulto hacia la participación de todos y todas. En este sentido, un primer paso importante es la sensibilización de estos actores en las claves de lecturas acá propuestas, junto con el compromiso de la ejecución de las iniciativas de toda la comunidad, para lo cual es también relevante su participación genuina en el proceso de fomento de la participación.

Finalmente, debemos agregar también el rol de los y las estudiantes, quienes tiende a seguir esta perpetuación de lógicas participativas asimétricas y suelen verse como actores secundarios en sus comunidades educativas y con ello, en los procesos participativos desplegados.

Al plantear estos obstáculos, buscamos provocar a las y los actores educativos que habiéndolos identificados puedan plantearse alternativas de solución para superarlos y profundizar en dinámicas participativas sostenibles en sus comunidades educativas.

Ejercicio

Paso 1.

Se invita al grupo a jugar el juego de “la silla musical colaborativa”. Se dispone el espacio al igual como en el juego tradicional “la silla musical”, con una cantidad de sillas en círculo para que la gente baile alrededor y busque sentarse cuando se detenga la música. En vez de sacar a quien no se sentó, se le da la indicación al grupo de que debe preocuparse de que todos estén sentados, así se van sacando sillas, pero no se van sacando personas. Al final, queda una o dos sillas en que debe estar sentado todo el grupo.

Una vez realizado el juego se realiza una reflexión colectiva desde las sensaciones e ideas que cada cual plantea. Se hace énfasis en la existencia de obstáculos para conseguir objetivos (pocas sillas para que se sienten todas las personas); en la importancia de la colaboración (ponerse de acuerdo para que se sienten todas las personas); y en la importancia de trabajar juntos en pos de objetivos comunes. Lo anterior se puede asemejar a las condiciones que existen en el liceo para que las y los diversos actores participen. Lo que sigue a continuación busca provocar la reflexión en ese sentido.

Paso 2.

Trabajo grupal.

Cada grupo analiza su colegio a partir de la pregunta de ¿qué obstáculos existen para la participación de estudiantes, docentes, directivos y apoderados (pueden incluirse más actores)? Para ello pueden tener a la vista lo que ya han trabajado en el Mapeo elaborado en el comienzo de esta Caja de Herramientas.

Seguidamente, para cada obstáculo pueden proponer distintas acciones concretas que ayuden a superarlos.

Se les entrega papelógrafos para que dibujen lo reflexionado.

Paso 3.

Plenario.

Cada grupo expone sus trabajos. En reflexión colectiva comentan los diversos obstáculos y también las acciones propuestas.

Se puede pedir que jerarquicen estos obstáculos según cuáles están más al alcance del grupo para transformarlos; y también cuáles de las acciones propuestas son más factibles de llevar a cabo (consideren que algunas acciones pueden ayudar a enfrentar más de un obstáculo).

Paso 4.

Con esas priorizaciones se puede elaborar un diario mural que se exponga en un lugar central del Liceo y además se les incentiva a crear algún afiche digital para compartir en redes sociales del establecimiento educacional.

HERRAMIENTA: MEMORIA PARTICIPATIVA Y COMUNIDADES EDUCATIVAS².

Objetivo: conocer experiencias de participación en su comunidad educativa -del mismo liceo o de actores específicos que hoy pertenecen a él- que conforman una memoria de participación.

Acercamiento conceptual.

Un contenido importante que aportaron algunas comunidades educativas en el Proyecto que dio origen a esta Caja de Herramientas, fue que tenían una *memoria participativa*. Se estaban refiriendo a que en su liceo se habían desarrollado en tiempos anteriores iniciativas de participación estudiantil, de docentes, apoderados/as, etc., que promovían la construcción de una comunidad educativa democrática y respetuosa. Estas comunidades también dieron a conocer relatos sobre algunos de sus integrantes, que tenían biografías en que se podía destacar su vinculación a este tipo de experiencias. Así es relevante la idea que esta memoria participativa constituye un aspecto que conjuga elementos basados en las experiencias y sus aprendizajes en la historia del Liceo, y que ella se encuentra permeada por una perspectiva colectiva cuando se hace referencia al espacio educativo.

En este sentido, se comprende que el liceo puede ser portador de una cultura institucional que adopte la memoria de participación, haciéndola propia. De este modo, comprendemos el escenario social, en este caso, el Liceo, como

2 Esta herramienta requiere de más de una sesión de trabajo.

compuesto también de memorias compartidas. La memoria participativa es entendida entonces desde un ámbito colectivo.

De esta manera, algunos establecimientos educativos cuentan con una “cultura de la memoria”, que permite fortalecer un sentido de pertenencia respecto del espacio institucional e impulsa la promoción de mayores procesos participativos al basarse principalmente en un ámbito colectivo. Es decir, a través de la memoria es posible construir la noción de un nosotros que tiene por característica una constitución interactiva y por tanto de carácter colectivo, el cual puede transmitirse inter generacionalmente.

A partir de lo anterior, la idea de memoria participativa tiene también carácter individual, ya que las personas singulares realizan el ejercicio de memoria, con ello sostenemos que existe una mayor efectividad para interiorizar los aprendizajes esperados en procesos de activación de la participación en docentes que se encuentran sensibilizados respecto de la temática de la participación juvenil estudiantil.

Por su parte, los y las estudiantes también tienen memorias de participación compartidas, no sólo en su Liceo, sino que en términos sociales más amplios, como el movimiento estudiantil o incluso la construcción de una identidad colectiva respecto de un espacio institucional como la de los liceos emblemáticos, lo que posibilita que se fortalezca un sentido de pertenencia a la comunidad estudiantil. Este aspecto permite plantear que el ejercicio de memoria participativa hace alusión a un carácter espacio-temporal, donde el pasado es reconstruido permanentemente con el fin de orientar las prácticas sociales para lograr desenvolverse en el presente y proyectarse hacia el futuro.

Por otra parte, la memoria participativa vista desde el punto de vista colectivo, en tanto hace referencia a la cultura institucional de los colegios y liceos, se orienta hacia un ejercicio de reflexión y producción de aprendizajes en conjunto, donde se produce la construcción de una identidad colectiva en torno a la participación juvenil estudiantil. Por lo tanto, es relevante identificar las diferencias respecto de la historia y trayectoria de participación, comprendida en este caso como memoria participativa de los colegios y liceos que fueron parte de procesos pasados, con la finalidad de generar cambios en los procesos participativos actuales.

Producto de esto es posible plantear que el principal desafío por un lado, es el ejercicio de memoria colectivo respecto a la participación dentro de la comunidad educativa, como colectivo, y por otra parte, considerar las distintas experiencias de participación de individuales, y así tengan la oportunidad de desplegar sus capacidades en espacios apropiados y seguros, donde además se permita que las diversas voces sean escuchadas tanto en el colectivo como

Ejercicio

Paso 1.

Dinámica del recuerdo. A través de un ejercicio de recordar se invita a las y los participantes a conectar sus memorias con alguna situación personal en que sientan que han sido participantes de algún suceso. Por ejemplo, cuando en sus familias, barrios o en la misma escuela les han tomado genuinamente su parecer para tomar cierto tipo de decisiones. Este ejercicio se hace con el grupo en silencio, sentados en posición cómoda y con una persona que va haciendo un relato que permita concentrarse en la dinámica y conectarse con las imágenes que se evocarán y que ayuden a buscar lo solicitado -experiencias de participación-.

Una vez terminado este ejercicio, se sugiere tener un momento de intercambio y reflexión en torno a las sensaciones e ideas producidas. Además se invita al grupo a comentar cuáles serían los elementos que componen la memoria de participación estudiantil en su propio liceo.

- ¿en qué hitos históricos del liceo y del país se identifica participación estudiantil?
- ¿en qué hitos históricos del liceo y del país se identifica participación de los/as docentes y/o directivos/as?
- ¿qué actores se involucraron en ese proceso?
- ¿qué estrategias de participación siguieron?

Paso 2.

Se pide al grupo constituirse como un equipo periodístico que realizará un reportaje sobre la memoria participativa en el Liceo. Para ello se pueden constituir equipos: editorial, fotografía, entrevistas, digitación, diagramación, entre otros.

De manera colectiva han de decidir dónde pueden buscar información sobre experiencias participativas en el Liceo -que hayan ocurrido o que estén ocurriendo-, y con distintos actores -docentes, estudiantes, directivos, asistentes de la educación, apoderados/as, exestudiantes, etc.-

En los pequeños equipos pueden definir las pautas de trabajo que usarán (por ejemplo, para entrevistas) y las responsabilidades asociadas a cada tarea.

Paso 3.

Se dan un tiempo adecuado (por ejemplo, una semana) para que cada equipo produzca información y la traiga a la sesión siguiente.

Paso 4.

Cada equipo presenta la información producida.

Se discute colectivamente los elementos principales que surgen desde la información, por ejemplo:

¿cuáles son las características de participación que se observan en estas experiencias?

¿qué similitudes y diferencias con nuestra actual experiencia encontramos?

¿qué actores se activaban antes, cuáles ahora?

¿qué obstáculos tenían para participar, cómo los enfrentaban?

¿qué enseñanzas para nosotros/as hoy podemos elaborar desde esas experiencias?

Paso 5.

Con lo producido se trabaja colectivamente para producir un periódico que tenga al menos: portada, editorial, una o dos secciones de entrevistas, columnas de opinión, humor, avisaje comercial, otros.

Este periódico puede ser llevado a papel y/o a versión virtual.

Es muy importante acordar difundir este periódico sobre memoria participativa del liceo entre los distintos actores.

HERRAMIENTA: BUENAS PRÁCTICAS DE PROMOCIÓN DE PARTICIPACIÓN EN EDUCACIÓN.

Objetivo: Definir acciones concretas que podrían desarrollarse en el Liceo para construir buenas prácticas de participación estudiantil intergeneracional.

Acercamiento conceptual

Las *Buenas Prácticas* refieren a acciones o intervenciones que se implementan con resultados positivos, siendo eficaces y útiles en un contexto concreto, contribuyendo a mejorar o solucionar problemas que se presentan en la acción cotidiana de las personas o grupos en distintos ámbitos sociales. En definitiva, entendemos las buenas prácticas como conjunto de acciones desarrolladas en el ámbito escolar para promover participación juvenil estudiantil, e incidir en el mejoramiento y solución de los problemas que obstaculizan su despliegue en comunidades educativas.

El sentido principal de la presente herramienta es ofrecer un abanico de iniciativas como referencia y desafío para quienes están buscando modos concretos de promover participación juvenil estudiantil intergeneracional en sus comunidades educativas y desde ellas buscar elementos que ayuden a pensar e imaginar caminos para implementar experiencias en perspectivas de buenas prácticas.

Estas experiencias que se reconocen como eficaces, si bien responden a los contextos en que tuvieron lugar, pueden servir de referencia para otras organizaciones y/o instituciones educativas interesadas. Desde ellas pueden rescatar aprendizajes replicables en sus propios contextos, haciendo las adecuaciones necesarias de modo tal que se ajusten a los problemas y las características del entorno en que se implementan.

Al identificar una experiencia como Buena Práctica, no pretendemos fijar sobre ella una marca que la detenga en el tiempo y el espacio, ni que señale como cerrado el proceso reflexivo que puede producirse a partir de su despliegue. Más bien lo que enfatizamos, es que cada experiencia en su dinamismo y cambio permanente abre nuevas búsquedas y preguntas críticas que posibilitan construir aprendizajes. En ese sentido, al configurar un conjunto de iniciativas como *Buenas Prácticas*, éstas “se constituyen como tales en una tensión que les otorga temporalmente dicho carácter y que mantiene en estado de alerta analítica la búsqueda por nuevas formas de expresión de esas Buenas Prácticas” (Duarte y Figueroa, 2005; 27).

Cada experiencia seleccionada es presentada a continuación en base a las dimensiones que se utilizaron para su análisis: la iniciativa y su contexto de producción; los objetivos que la definen; las y los actores involucrados en ella; una descripción del quehacer de la experiencia; los modos de participación que en ella se verifican; los aprendizajes que se pueden elaborar desde su despliegue; y un conjunto de pistas que surgen para el contexto chileno y que refieren a cómo se pueden vincular analíticamente estas iniciativas con cuerpos normativos educacionales de país: las Orientaciones para la construcción de Comunidades Educativas Inclusivas, el Plan Nacional de Formación Ciudadana y la Política Nacional de Convivencia Escolar. Hemos incluido experiencias realizadas en Chile e internacionales.

Ejercicio

Paso 1.

Trabajo grupal.

Se distribuye entre los participantes, copias de experiencias participativas que están contenidas en el “Repositorio de Buenas Prácticas de Promoción de la Participación Juvenil en experiencias educativas” (MINEDUC, 2019) -como ANEXO incluimos algunas para facilitar esta herramienta-.

Se les pide que las lean y comenten para destacar de ellas lo que pueden aportar a la propia experiencia del Liceo. Pueden considerar, por ejemplo, los *elementos de innovación*, que contribuyen con el despliegue de aspectos novedosos en sus modos de gestión y en las estrategias utilizadas; también *la relevancia*, que refieren a los aprendizajes que desde ella se pueden elaborar, lo cual es el aporte principal para transmitir, para que otros/as puedan diseñar nuevas iniciativas en participación juvenil intergeneracional en comunidades educativas.

Cada grupo elabora una síntesis de los principales aprendizajes elaborados desde esta revisión.

Paso 2.

Plenario.

Cada grupo expone sus aprendizajes desde la revisión de las experiencias.

Se reflexiona colectivamente buscando elaborar qué características de esas experiencias podrían integrar en sus propios procesos participativas, para acercarse a la idea de buenas prácticas que se han revisado.

Paso 3.

Como síntesis del ejercicio se puede elaborar un horizonte: *este tipo de experiencia participativa queremos construir*. Indicar cuáles serían sus características principales y según eso definir qué les falta hacer, conseguir, incluir para avanzar hacia ese horizonte.

Ver cómo llevarán adelante esas tareas.

Paso 4.

Con lo anterior escribir un pequeño texto que muestre este horizonte y lo que se plantean realizar para avanzar hacia él.

ANEXO BUENAS PRÁCTICAS

4. “Estrategias para la promoción de la participación en el Consejo Escolar” (Chile)

La experiencia y su contexto:

La experiencia toma los resultados de las percepciones estudiantiles en torno al Consejo Escolar, realizada en Santiago de Chile el año 2007.

El Consejo Escolar es una de las instancias de organización que poseen las escuelas en Chile, el que tiene como objetivo mejorar la calidad de la educación entre actores de la institución educativa, a través de la representatividad de todos los estamentos de la escuela.

Más información en:

<http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/106045>

Objetivos de la experiencia:

Apoyar la promoción de la participación estudiantil en el Consejo Escolar.

Fortalecer la representatividad estudiantil en el Consejo Escolar y en el Centro de estudiantes.

Actores involucrados:

Los protagonistas de esta experiencia fueron las y los estudiantes. En segundo término, la experiencia involucró a docentes y directivos.

Quehacer de la experiencia:

Dentro de las acciones que se vinculan con el desarrollo de la experiencia, se considera una apertura por parte de las y los docentes y directivos, hacia el diálogo y la escucha tanto de estudiantes como de la Comunidad Escolar en general, como eje principal. De esta forma se espera un fortalecimiento de la credibilidad de la instancia del Consejo Escolar,

a través de conclusiones vinculantes que se lleven a cabo, mostrando avances y resultados a toda la comunidad. La experiencia se llevaría a cabo en cuanto exista una revitalización de las instancias del Consejo de Curso y Centro de Estudiantes, como las bases de la organización estudiantil.

Modos de participación:

Cada estamento educativo es parte en el Consejo Escolar por medio de un representante que es elegido/a por sus pares.

Aprendizajes desde la experiencia:

Esta experiencia muestra posibilidades para que las y los estudiantes participen en escenarios democráticos al interior de su escuela, a través de una comunicación abierta y no restrictiva de parte de directivos y docentes. Las y los estudiantes también son protagonistas en el quehacer escolar.

Pistas para promover la participación juvenil en la comunidad educativa, a partir de su relación con:

Plan de Formación Ciudadana

Esta experiencia se relaciona con dos objetivos fundamentales del Plan de Formación Ciudadana. Por un lado, hace referencia al hecho de garantizar una cultura democrática y ética en la escuela. Por otro, busca fomentar una cultura de la transparencia y la probidad. En esta línea, la experiencia permite generar diálogos intergeneracionales entre distintos actores y estamentos de la comunidad escolar. También puede ser beneficioso para potenciar el rol del Consejo Escolar.

Política Nacional de Convivencia Escolar

La experiencia se vincula con el eje estratégico de participación y compromiso de la comunidad educativa, pues el objetivo central del Consejo Escolar es lograr mejoras educativas por medio de la participación de todos los actores. Por ello, es importante que las escuelas promuevan y fortalezcan estas instancias formales de participación, pues permiten conformar comunidades cohesionadas que se sienten parte y responsables de sus procesos.

5. “Organización Asamblearia” (Chile)

La experiencia y su contexto:

Esta experiencia se lleva a cabo en Chile durante el año 2012. Desde las movilizaciones del año 2006, la asamblea se ha constituido como el espacio referente más horizontal, democrático e indispensable para pensar en la organización estudiantil entre las y los estudiantes secundarios, en distintos niveles, como lo son los Centros de Alumnos, la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES), la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES), entre otras. La asamblea estudiantil se articula como la expresión crítica, objetiva y decisiva en la cual participan las y los estudiantes de forma colectiva. Esta experiencia se recoge desde la observación de asambleas de la ACES (Metropolitana) y la CONES (Nacional).

Más información en:

https://digitalcollections.sit.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=https://www.google.cl/&httpsredir=1&article=2444&context=isp_collection

Objetivos de la experiencia:

- Instalar una organización horizontal al movimiento estudiantil.
- Legitimar el movimiento estudiantil a través de la oficialización de la forma de organización frente a otros actores.

Actores involucrados:

Los protagonistas de esta experiencia fueron las y los estudiantes secundarios.

Quehacer de la experiencia:

Organización espontánea y autónoma por parte de las y los estudiantes. Puede ser también a través de asociaciones representativas.

Modos de participación:

Participación directa de parte de las y los estudiantes.

Aprendizajes desde la experiencia:

La espontaneidad del desarrollo de las asambleas no es solo una característica más de una práctica juvenil, sino que se consolida como una instancia de aprendizaje colectivo a través de la discusión y resolución de problemas de manera democrática, que surge desde las necesidades del estudiantado.

Pistas para promover la participación juvenil en la comunidad educativa, a partir de su relación con:

Plan de Formación Ciudadana

Esta experiencia se relaciona con el Plan de Formación Ciudadana, ya que a pesar de no existir una orientación clara hacia la movilización de estudiantes, la asamblea representa una instancia de participación estudiantil la cual debería ser apoyada por los distintos actores del espacio escolar, debido a que en ella se proyectan intereses y necesidades del mundo estudiantil. Esto último se relaciona con el objetivo del desarrollo de una cultura democrática en las escuelas, dado que se explicita como fundamental el apoyo a la organización de las y los estudiantes.

Política Nacional de Convivencia Escolar

La experiencia se vincula con el eje estratégico de participación y compromiso de la comunidad educativa, ya que por un lado, las y los estudiantes se visualizan como protagonistas en la construcción de una mejor educación; y por otro lado, puede ser una oportunidad para las comunidades educativas, con el fin de promover y reconocer a estas organizaciones estudiantiles. De esta manera, se fortalecen las relaciones entre los distintos actores y se construye un sentido de comunidad.

6. “Organizarnos para transformar” (Chile)

La experiencia y su contexto:

La experiencia se centra en el encuentro Nacional de Centros de Estudiantes “Organizarnos para transformar” (OPT) realizado el 3 de Octubre del 2011 y dirigido desde la Dirección Nacional de Ju-

ventud (DINAJU) en Argentina. Ésta pretende impulsar el trabajo con estudiantes secundarios y sus centros educativos, y consistió en la reunión de 3.000 jóvenes de escuelas secundarias de todo el país. Dentro del encuentro, se realizaron diferentes talleres de capacitación para estudiantes.

El OPT constituye una línea de acción estatal orientada a la promoción de la participación juvenil y tiene lugar en un contexto de transformaciones ocurridas en el año 2010 dentro del Ministerio de Desarrollo Social. Las cuales consistieron en modificaciones parciales de su perfil de trabajo, en tanto comenzó a relacionarse de forma más directa con diferentes grupos sociales, construyendo vínculos con académicos e investigadores como también con movimientos sociales y colectivos abocados al trabajo con jóvenes desde experiencias territoriales, estudiantiles o de otro tipo.

Más información en:

<https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v23n43/art07.pdf>

Objetivos de la experiencia:

Acompañar y consolidar espacios de participación y debate con jóvenes estudiantes, a través de la promoción de la organización y el aprendizaje colectivo dentro las instituciones educativas como uno de los primeros ámbitos de relación y construcción social.

Actores involucrados:

Los protagonistas de esta experiencia son los integrantes de la DINAJU, ya que son ellos quienes organizan y gestionan la iniciativa. En segundo término, la experiencia involucra a los y las estudiantes (organizados en centros de estudiantes y/o agrupaciones políticas), directores/as de escuelas, inspectores o autoridades provinciales, además se reconoce una ONG encargada de la planificación de los talleres.

Quehacer de la experiencia:

La experiencia se comprende desde la realización de diferentes talleres, los cuales contemplan dos

momentos. En una primera instancia, los y las estudiantes se distribuyen en grupos en los que se discute sobre lo que es un Centro de estudiantes, su función y su legitimidad dentro de las escuelas. Se guía la reflexión con un cuadernillo de material relacionado a la temática, el cual fue redactado previamente por la DINAJU.

En un segundo momento, los y las estudiantes se agrupan con un criterio de proximidad (según las provincias o regiones más cercanas) para incentivar un debate más específico sobre la relación entre el Centro de estudiantes, la institución educativa y la comunidad.

Luego de esto, se realiza una exposición de los resultados del debate en subgrupos, a partir de la cual comienza a realizarse una sistematización de los resultados en un documento que la Dirección Nacional compartirá con las autoridades provinciales o municipales de juventud.

Modos de participación:

La participación e involucramiento de los integrantes de la comunidad se visualiza a través de los talleres que son realizados por un equipo de trabajadores de la propia DINAJU y por los integrantes de la ONG, quienes planifican, ejecutan y evalúan cada uno de los encuentros. Los y las estudiantes participan de los encuentros y talleres.

Aprendizajes desde la experiencia:

Los aprendizajes se orientan principalmente a la necesidad de poner atención sobre la continuidad y la persistencia de los sujetos en el proyecto, tratando de comprometerlos con el desarrollo de la iniciativa y que ésta perdure en el tiempo.

Como segundo aprendizaje, se encuentra la necesidad de procurar no dejar de lado las particularidades de cada provincia o región al momento de implementar la experiencia, evitando universalizar las necesidades de cada contexto y dando cuenta de las diferencias que existen en las realidades de los diversos establecimientos.

Pistas para promover la participación juvenil en la

**Comunidad Educativa, a partir de su relación con:
Orientaciones para la construcción de Comunidades Educativas Inclusivas Escolar**

Esta experiencia se relaciona con las Orientaciones en lo referido a reconocer la necesidad de la participación e involucramiento activo de todas las y los actores escolares, en especial los y las jóvenes, en la vida escolar, ya sea para dotar los Proyectos educativos de legitimidad, como de sentidos compartidos. Al respecto, asume que los dispositivos de participación juvenil fortalecen las identidades institucionales, además de favorecer el desarrollo de habilidades sociales en las y los jóvenes que se hacen parte del quehacer educativo. Se podría expresar a través de una capacitación y sensibilización en el Consejo Escolar, sobre la relevancia de los Centros de Estudiantes para la vida democrática escolar. Reflexionar sobre las implicancias para las comunidades educativas de una participación incidente versus experiencias de participación tuteladas.

Plan de Formación Ciudadana

La experiencia se vincula con los objetivos específicos de garantizar el desarrollo de una cultura democrática y ética en la escuela. Además de esto también se podría promover el hecho de que los y las estudiantes lleven a cabo un ejercicio de ciudadanía crítica y responsable. Esto, ya que la experiencia permite el fortalecimiento de los centros de estudiantes, así como también de la toma de decisiones que los y las estudiantes pueden llevar a cabo en distintas instancias de organización socio-política.

Política Nacional de Convivencia Escolar

Esta experiencia tiene relación con el eje estratégico de participación y compromiso de la comunidad educativa, porque las y los estudiantes, comprendidos como actores claves, son parte de instancias de aprendizajes que permiten su participación activa en espacios formales e informales de las escuelas. Al asumir este rol dentro de la comunidad educativa se puede ir construyendo un objetivo y proyecto común, en el que distintos actores se sienten parte.

Todo lo cual incidirá positivamente en el fortalecimiento de las relaciones sociales en la escuela.

8. “Talleres Jornada Escolar Completa” (Chile)

La experiencia y su contexto:

La experiencia se centra en los Talleres Jornada Escolar Completa (JEC) llevados a cabo en el Liceo Confederación Suiza a partir del año 2014 en Santiago de Chile. Éstos se realizan en un contexto de transformación del proyecto institucional y de renovación de la dirección del liceo, consecuencias directas de una serie de movilizaciones por parte de los y las estudiantes y de la formulación de un petitorio interno por parte de los diferentes estamentos de la comunidad educativa. Dentro de los cambios realizados en el proyecto educativo se reconoce el reemplazo de la inspección general y la UTP por una coordinación de convivencia y una coordinación académica, la redistribución de la carga de horas de las y los profesores (dejando un 65% de trabajo en aula y un 35% de planificación), un cuestionamiento al énfasis academicista del colegio, el fin a la selección académica en la admisión y finalmente, la disposición de las horas libres de la jornada escolar completa en los talleres artísticos, deportivos y de pensamiento crítico.

Los talleres fueron diseñados tomando en consideración los intereses y requerimientos de las y los estudiantes, como también de los propios docentes. Esta iniciativa se relaciona con el fomento de la participación de los diferentes actores de la comunidad educativa, apuntando a una mejora del clima escolar y responde a las necesidades de toda la comunidad educativa.

Más información en:

https://www.youtube.com/watch?v=uFm3Q_3eib-M&t=1s

Objetivos de la experiencia:

Promover la reorganización y transformación del espacio educativo, creando y sosteniendo espacios democráticos de participación estudiantil.

Actores involucrados:

Los protagonistas de esta experiencia son principalmente las y los estudiantes además del equipo docente, en tanto los primeros son quienes proponen las áreas de formación en que deben centrarse los talleres y los segundos son quienes los diseñan e implementan. En segundo término, la experiencia involucra a la dirección, que posibilita la realización de los talleres.

Quehacer de la experiencia:

La experiencia se comprende a partir de la realización de un petitorio, generado desde los diferentes actores del establecimiento, el cuál apuntaba a temas como el contenido curricular, uso de las horas dentro de la Jornada Escolar Completa y el proyecto educativo.

Luego, se realizó un diálogo a través del Consejo Escolar entre los diferentes representantes de los actores de la comunidad educativa, en el que se trataron las posibles soluciones al petitorio, referente al contenido curricular, la Jornada Escolar Completa y el proyecto educativo institucional. Posteriormente se generó una aprobación del carácter resolutivo del Consejo Escolar, para pasar a una reformulación del proyecto educativo institucional, a partir de un nuevo Consejo Escolar. En esta etapa se decide realizar los talleres JEC como parte de la reformulación del proyecto educativo.

Decidido esto, son llevadas a cabo jornadas de reflexión y diálogo entre docentes y estudiantes para la formulación de propuestas en torno a la planificación de los talleres JEC.

Considerando lo reflexionado, se da a lugar una planificación de talleres JEC por el estamento docente y directivo, planteados en diálogos previos, para posteriormente comenzar la realización permanente de los talleres JEC en el establecimiento educacional.

Modos de participación:

La participación e involucramiento de los integrantes de la comunidad se visualiza en que los

talleres a realizar están basados en los intereses e inquietudes de los propios estudiantes. Estos talleres son realizados por el equipo docente del liceo, como también por profesores externos.

Aprendizajes desde la experiencia:

Los aprendizajes se orientan principalmente a la necesidad de romper con la visión de una escuela verticalista y disciplinaria, y más bien promover la planificación y realización de actividades que respondan a las inquietudes e intereses de las y los estudiantes.

Pistas para promover la participación juvenil en la Comunidad Educativa, a partir de su relación con:

Orientaciones para la construcción de Comunidades Educativas Inclusivas

La experiencia se vincula con las Orientaciones en lo referido al carácter integral de la educación. El sistema educativo busca desarrollar puntos de vista alternativos en la evolución de la realidad y de las formas múltiples del conocer, considerando diversos aspectos: físico, social, moral, estético, creativo y espiritual, con atención especial a la integración de todas las ciencias, artes y disciplinas del saber.

Los talleres JEC muestran una posibilidad por hacer liceo, desde un proceso de diálogo y escucha desde el mundo adulto hacia los mundos juveniles. Implica un esfuerzo por concretizar cambios culturales en las relaciones sociales generacionales. En concreto, se podría desarrollar una experiencia de diagnóstico de intereses de las y los estudiantes. Luego de ello, llevar dicha información al Consejo Escolar, Consejo de Profesores y Centro de Estudiantes, para diseñar en conjunto, un plan de trabajo que se adapte a la realidad y posibilidades de cada establecimiento.

Plan de Formación Ciudadana

La experiencia se vincula con los objetivos del plan de formación ciudadana, ya que promueve la participación de estudiantes, así como también se fomenta una cultura democrática y ética en la escuela. En este sentido, la experiencia permite

generar diálogos/talleres donde estudiantes se activan y comprometen para entregar sus visiones sobre inclusión y participación, por lo que hay instancias colaborativas para la construcción de una cultura escolar en donde todos los actores deciden el devenir de su comunidad.

Política Nacional de Convivencia Escolar

La experiencia se relaciona con el eje estratégico de gestión institucional y curricular-pedagógica de la convivencia escolar, ya que se gestionan los sentidos institucionales y pedagógicos a partir de lo definido por la comunidad educativa en procesos participativos. Se le da fuerte énfasis a la convivencia en esta redefinición planteada por la comunidad.

Un segundo eje estratégico con el que se relaciona es la participación y compromiso de la comunidad educativa, ya que el liceo a partir de una serie de cambios considera en la realización de talleres la opinión de las y los estudiantes, con lo cual se promueven espacios de participación al interior de las escuelas, donde éstos se sienten escuchados y parte de una comunidad. Este eje apunta a conformar una comunidad educativa cohesionada, con una identidad institucional propia; de esta manera todos los actores se sienten parte y responsables de una construcción colectiva y de la concreción de objetivos y proyectos conjuntos.

9. “Círculos de Conversación” (Chile)

La experiencia y su contexto:

La experiencia se centra en los Círculos de Conversación realizados durante el año 2017 en el Instituto Padre Hurtado de Huechuraba donde el tema es el machismo, y en el Colegio La Igualdad de Valparaíso donde se dialoga sobre la sexualidad y el género. Éstos se dan en un contexto en el que los equipos directivos y docentes buscan potenciar la formación ciudadana de los estudiantes y también de acercarlos de otra forma a los contenidos del Currículum.

La experiencia es realizada por curso, en donde estudiantes y docente se sientan en un círculo

para iniciar una conversación grupal en torno a un tema seleccionado por los propios estudiantes. Los círculos de conversación son realizados cada semana en cursos de primer y segundo ciclo básico y es el docente quien guía el diálogo. Se espera que en estos círculos los estudiantes sean capaces de dar su opinión, participen de la discusión y escuchan a los demás.

Más información en:

<https://www.youtube.com/watch?v=YC-352jrWxUM&t=166s>

Objetivos de la experiencia:

- Contribuir a la formación ciudadana en escuelas por medio de espacios de participación estudiantil, en que se conecte el currículum con los temas que interesan a las y los estudiantes, se escuche su voz y se conduzcan sus instancias de diálogo.

Actores involucrados:

Los protagonistas de esta experiencia son los estudiantes, ya que son ellos quienes deciden las temáticas a tratar y quienes participan de las discusiones. En segundo término, la experiencia vincula a la dirección y al equipo docente en tanto posibilitan y apoyan la actividad.

Quehacer de la experiencia:

La experiencia comprende la realización de Círculos de conversación con estudiantes desde 1° a 8° básico todos los días de la semana durante 45 minutos, donde los estudiantes y docente organizan el espacio físico del aula o de otra sala, disponiendo las sillas en forma de círculo. Los temas de conversación son seleccionados por tres estudiantes (los cuales varían cada semana) al inicio de cada círculo. La actividad es realizada por cada grupo curso y un o una profesora guía. Cada estudiante debe pedir la palabra para hablar.

Modos de participación:

La participación e involucramiento de los integrantes de la comunidad se visualiza desde las

temáticas de los Círculos de conversación, ya que son propuestas por los estudiantes. Los educadores propician los procesos de reflexión colectiva, dando la palabra y moderando si es necesario.

Aprendizajes desde la experiencia:

Los aprendizajes se orientan principalmente a la necesidad de generar un ambiente de respeto dentro de los círculos de conversación, romper con los cánones formales de educación y utilizar nuevos espacios físicos diferentes al aula, procurando que el adulto a cargo no sea protagonista de la experiencia, sino un facilitador de esta.

Como segundo aprendizaje, se encuentra la necesidad de comprometer y definir los tiempos necesarios para que la actividad tenga buenos resultados.

Pistas para promover la participación juvenil en la Comunidad Educativa, a partir de su relación con:

Orientaciones para la construcción de Comunidades Educativas Inclusivas

Esta experiencia se vincula con las Orientaciones en lo referido a la formación de una cultura cívica y ciudadana en las y los estudiantes. Al respecto, esta experiencia muestra como la metodología círculos de conversación, potencian las herramientas para hacer parte de la mejora de las relaciones sociales que desarrollan estudiantes en sus cotidianidades.

Se podría expresar a través del diseño de un plan de trabajo curricular para Consejo de Curso, orientando dicho ramo, hacia la convivencia y participación de las y los estudiantes.

Plan de Formación Ciudadana

La experiencia tiene relación con los objetivos del plan de formación ciudadana, en primer lugar, porque permite fomentar en los estudiantes la participación en temas de interés público, así como también promover una cultura democrática y ética en el interior de escuelas y liceos. Estos objetivos se ven concretados en la medida que la experiencia permite el encuentro entre estudian-

tes para discutir sobre temas relevantes en la actualidad como machismo y género.

Esta misma estrategia pedagógica también permitiría conectar estas experiencias de diálogo y encuentro con distintos objetivos de las Bases Curriculares (ver objetivos de formación ciudadana en la asignatura de Historia y Ciencias Sociales y también en el desarrollo Actitudes en cada asignatura).

Política Nacional de Convivencia Escolar

La experiencia se relaciona con el eje estratégico de gestión Institucional y curricular-pedagógica de la convivencia escolar, ya que se planifican actividades pedagógicas que consideran la voz de las y los estudiantes; se enfatiza en su sentido formativo estimulando el debate, la expresión de sus opiniones, el desarrollo de habilidades comunicativas y la escucha activa. Se aprovechan instancias de aprendizaje para que los estudiantes practiquen en la experiencia tanto la convivencia como el diálogo. De esta manera, se fortalecen las relaciones sociales en la escuela.

Un segundo eje estratégico con el cual se relaciona esta experiencia es el eje estratégico de participación y compromiso de la comunidad educativa, porque el establecimiento fomenta y promueve distintos espacios y formas de participación. Esta experiencia fortalece a la comunidad educativa porque va generando oportunidades de participación que implican involucramiento de las y los estudiantes y docentes.

10. “Trabajo en aula con asistentes de la educación” (Chile)

La experiencia y su contexto:

La experiencia se centra en Santiago de Chile, el año 2014, el Liceo Técnico Profesional San Gerónimo, donde se desarrolló una experiencia pedagógica que consistió en un trabajo en aula con dos docentes, uno encargado de un área del currículum, como matemática o lenguaje, y otro del área

de educación diferencial. Ambos docentes encargados de cada curso o nivel planifican juntos las intervenciones pedagógicas que llevarán a cabo en base a las necesidades del grupo curso, así como la atención a las diferencias individuales que manifiestan los y las estudiantes. El trabajo colectivo entre los y las educadoras intenta mejorar los niveles de participación de todos quienes integran el curso, atendiendo de forma más atenta las diferentes necesidades.

Más información en:

<https://youtu.be/aOIVsgFw5Hc>

Objetivos de la experiencia:

Mejorar la participación de todos los y las estudiantes en el aula de clases, a través de prácticas de inclusión, comprendiendo las diferentes necesidades educativas.

Actores involucrados:

Los protagonistas de esta experiencia son los y las docentes, ya que ellos son los que deben modificar sus prácticas educativas e impulsar el trabajo colaborativo con educadores diferenciales.

En segundo término, se involucran los y las asistentes de la educación y el equipo directivo, quienes la posibilitan coordinando las asignaciones horarias de asistentes de la educación y profesores. La experiencia es dirigida hacia las y los estudiantes.

Quehacer de la experiencia:

La experiencia se comprende desde el apoyo de un asistente de la educación en el trabajo de aula, donde existen diferentes dinámicas de apoyo: pueden realizar aportes o intervenciones durante toda la clase, como también encargarse del inicio o final de la clase, apoyar personalmente a las y los estudiantes en el trabajo en clase o todas las anteriores. Las dinámicas dadas dependen de cada profesor y asistentes de la educación.

Una de las tareas de la experiencia, es la planificación del trabajo en el aula entre profesores y asis-

tentes de la educación: este trabajo se da fuera del horario de clases y el o la asistente de la educación aportará en la construcción del material para la clase (guías, pruebas, etc.), sugiriendo nuevas formas e ideas para una mayor y mejor participación de todos los estudiantes.

Modos de participación:

La participación e involucramiento de los integrantes de la comunidad se visualiza desde la estrategia en el aula a partir de un trabajo colaborativo entre profesores y educadores diferenciales, esta es dirigida a potenciar la participación de todos los estudiantes en el aula de clases. La cuales propuesta y coordinada desde la dirección.

Aprendizajes desde la experiencia:

Un primer aprendizaje se orienta principalmente al equipo docente, éste refiere a que es necesario eliminar la barrera de algunos profesores/as al trabajo con uno una asistente de la educación, es decir aprender a entender la experiencia de colaboración como un aporte para su desarrollo como pedagogos y entendiendo el carácter constructivo de las críticas realizadas por las y los educadores diferenciales.

Como segundo aprendizaje, se encuentra la necesidad de potenciar esta experiencia con una instancia de diálogo junto a las y los estudiantes para que éstos también planteen cuáles son sus necesidades y limitaciones en el momento del aprendizaje y del trabajo en clases.

Pistas para promover la participación juvenil en la Comunidad Educativa, a partir de su relación con:

Plan de Formación Ciudadana

La experiencia se vincula con el plan de formación ciudadana, ya que a pesar de que no hay un foco central en el trabajo colaborativo entre docentes y adultos, este se presenta como una posibilidad concreta para generar distintos espacios de participación para las y los estudiantes, en particular con un foco en la inclusión. Así, el trabajo colaborativo entre docentes también permite la promo-

ción de una cultura democrática y de una mejora en el clima de aula.

Política Nacional de Convivencia Escolar

La experiencia se relaciona con el eje estratégico de promoción, difusión y resguardo de derechos, porque la experiencia desarrolla estrategias de colaboración de docencia que permiten que todos los y las estudiantes, sin distinción, puedan acceder a iguales oportunidades de aprendizaje. Considera la diversidad en el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje, pues los estudiantes tienen distintas formas y ritmos de aprendizaje, los que son considerados por los/as educadores/as. De esta manera, se apunta a que todos los estudiantes puedan finalizar sus trayectorias educativas.

11. “Programa Comunidades” (Chile)

La experiencia y su contexto:

La experiencia se centra en la aplicación del Programa Comunidades del colegio Divina Providencia de El Monte realizado el año 2016 en Santiago de Chile. Éste consistió en crear una comunidad al interior de las aulas y de cada curso con actividades en los niveles NT1 y NT2, todo esto a través de la realización de actividades que propicien hábitos pro-sociales entre las y los estudiantes como también de instancias de reflexión sobre los significados de pertenecer a una Comunidad Educativa. La experiencia se da en un contexto de una realidad escolar con más de un 60% de la matrícula escolar en condiciones de vulnerabilidad. En este sentido, la instancia busca reforzar áreas como la inclusión y la cohesión de la Comunidad Educativa.

Más información en:

<https://youtu.be/OE2WRsuZEI4>

Objetivos de la experiencia:

Mejorar la convivencia y los aprendizajes de los y las estudiantes a través de prácticas inclusivas, realizando actividades que refuercen la cohesión de la Comunidad Educativa.

Actores involucrados:

Los protagonistas de esta experiencia son los integrantes del equipo docente junto con el apoyo y guía de un psicólogo o de un psicopedagogo (equipo de gestión), ya que ellos son quienes dirigen y realizan las actividades.

En segundo término, se involucra a los y las estudiantes, ya que las actividades son dirigidas hacia ellos.

Quehacer de la experiencia:

La experiencia se comprende desde las actividades al interior del aula que propician hábitos pro-sociales entre los y las estudiantes. Ejemplo: ejercicio donde se da cuenta de la necesidad del silencio para escuchar (los/as estudiantes deben poner atención a una lectura de cuentos en voz alta con la presencia de ruidos molestos dentro de la misma sala).

Además, de forma paralela se realizan actividades al interior del aula para dar cuenta de la importancia de la comunidad (discusión grupal dentro de los cursos). En éstas, se apunta a mostrar a los y las estudiantes la importancia de una comunidad unida para tomar decisiones colectivas, como también se intenta que ellos y ellas formen un concepto personal sobre lo que significa ser parte de una comunidad.

Modos de participación:

La participación e involucramiento de los y las integrantes de la comunidad se visualiza desde las actividades en el aula que son implementadas por docentes y guiadas por un equipo de gestión. Los estudiantes participan de las diferentes actividades, resaltando la participación de éstos últimos en las instancias de reflexión, donde ellos tienen la posibilidad de escuchar a sus compañeros y dar su opinión.

Aprendizajes desde la experiencia:

Los aprendizajes se orientan principalmente a comprender que este es un proceso de largo pla-

zo que debe mantenerse en el tiempo, el cual debe privilegiar su carácter de retroalimentación, donde los proyectos de cada año deben vincularse con los anteriores. Además, es necesario que exista auto observación y supervisión constante a lo realizado.

Pistas para promover la participación juvenil en la Comunidad Educativa, a partir de su relación con:

Orientaciones para la construcción de Comunidades Educativas Inclusivas

Esta experiencia se vincula con las Orientaciones en lo referido al desarrollo de actividades que promuevan el reconocimiento de la diversidad social y su expresión en las comunidades educativas, junto el fortalecimiento de la identidad institucional, ya que muestra como esta experiencia desarrolla lo que la Orientaciones para la construcción de Comunidades Educativas Inclusivas nombra enfoque integral de la educación. Bajo esta lógica, los aprendizajes no pueden ser separados de la convivencia escolar, ni menos de las instancias en las cuales los actores se hacen parte de su vida escolar.

Se podría expresar a través de la aplicación de una encuesta breve, en la cual se indague sobre inclusión e identidad escolar. Con los resultados, hacer un conversatorio para evaluar acciones a seguir en relación con los elementos identificados como necesarios de mejorar y/o fortalecer.

Plan de Formación Ciudadana

La experiencia se vincula con el plan de formación ciudadana, ya que la creación de comunidades en el interior de las distintas aulas permite llevar a cabo procesos de cohesión social y pertenencia, las cuales promueven una cultura democrática donde hay instancias de colaboración ente actores y apoyo a las necesidades estudiantiles.

Política Nacional de Convivencia Escolar

La experiencia se relaciona con el eje estratégico de participación y compromiso de la comunidad educativa, ya que se promueven instancias de participación en la escuela, en este caso, a partir de la reflexión sobre ser una comunidad. Con esto

se da un paso importante en la conformación de una identidad institucional y así se puede avanzar hacia una construcción colectiva donde todos y todas se sientan partes y responsables de lograr mejoras en la escuela.

Un segundo eje estratégico con el que se relaciona es con el eje estratégico de promoción, difusión y resguardo de derechos, porque se refuerza el derecho a la educación de todos los estudiantes, en este caso, sin importar las condiciones de vulnerabilidad. La escuela desarrolla estrategias que permiten contar con condiciones para el aprendizaje de todos y todas, teniendo como horizonte el desarrollo de trayectorias educativas completas.

Bibliografía del módulo:

Anderson, G.L. (2001). Hacia una participación auténtica: Deconstruyendo los discursos de las reformas participativas en educación. En Narodowski, Mariano; Nores, Milagros & Andrada, Myrian (eds.) Nuevas tendencias en políticas educativas. Buenos Aires: Temas/Fundación Gobierno & Sociedad.

Cornejo, M. Reyes, M. J. Cruz, M. A. Villarroel, N. Vivanco, A. Cáceres, E. y Rocha, C. (2013). Historias de la Dictadura Militar Chilena Desde Voces Generacionales. *Psykhé* (Santiago), 22(2), 49-65.

Duarte, C. y Figueroa, R. (2005). *Buenas Prácticas en orientación vocacional, laboral e intermediación laboral con jóvenes (OVLIL)*. Chile Califica – GTZ y Proyecto Interjoven. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales. Santiago.

Franco, P. Franco, B. Guilló, C. (2007). De la participación como elemento de la intervención social, a la intervención social como instrumento para garantizar la ciudadanía activa. *Revista Documentación Social*, núm.: 145. 2007. Madrid: Cáritas, pp.: 115-132.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Argentina: Siglo Veintiuno.

Palma, D. (1998). La participación y la construcción de ciudadanía. [En línea]. U. Arcis, Departamento de Investigación, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Santiago de Chile, Chile. Documento de trabajo N° 27. <http://168.96.200.17/ar/libros/chile/arcis/palma.rtf>

Villarroel, D. (2018). ¿Cómo los jóvenes de organizaciones poblacionales se movilizan en la actualidad? Análisis de sus marcos de acción colectiva. Santiago, Universidad de Chile.

**TERCERA
PARTE**

PROYECTO DE
FORTALECIMIENTO
DE PARTICIPACIÓN
JUVENIL EN LA
COMUNIDAD
EDUCATIVA

PRESENTACIÓN

A través del trabajo realizado con esta Caja de Herramientas, se han desarrollado opciones conceptuales, metodológicas, entre otras, que han aportado a la sensibilización en diversas temáticas. Ahora lo que se espera de este módulo es que se pueda desarrollar un itinerario de acciones que potencien la participación al interior del Liceo.

Esta tercera parte se ha definido como la “salida” de la Caja de Herramientas, en ella se espera aportar a la materialización del trabajo reflexivo que se ha realizado hasta el momento. Tiene como objetivo *desarrollar habilidades en las y los actores de la comunidad educativa para el diseño de estrategias de fortalecimiento de la participación juvenil en el Liceo con perspectiva de colaboración intergeneracional*.

El objetivo planteado para este módulo trae consigo la pregunta por el **cómo lograr esa participación**. Si bien existen diversos caminos, se propone uno particular: **la construcción de “Proyectos de Fortalecimiento de la Participación Juvenil en el Liceo”**.

Se entiende por proyecto al *conjunto de herramientas que aportan a ordenar y planificar procesos y acciones en pos del fortalecimiento de la participación juvenil*. Dichas herramientas se plasman en formatos que permiten presentar los objetivos que se construyen, las metodologías escogidas, las acciones que se realizarán, la distribución temporal para lograrlo y los criterios que permitirán evaluar si se está logrando fortalecer la participación juvenil. Hay que considerar que uno de los ejes claves (para alcanzar el objetivo) es la coherencia entre esas distintas herramientas del Proyecto.

En otras palabras, un proyecto trata de definir **qué queremos** lograr con nuestras acciones y **qué caminos seguiremos para conseguirlo**, graficándolo en un plan de trabajo. A modo de ejemplo, el proyecto es homologable a los planos en las construcciones de edificios, ya que gracias a ellos se pueden realizar dichas edificaciones, pero no son universales. Cada construcción requiere de un plano específico, que considere las particularidades de su entorno, sus ca-

racterísticas culturales, entre otros diversos elementos. Es por ello por lo que se debe construir un proyecto apropiado y pertinente para cada comunidad educativa.

Es importante señalar que esta idea de proyecto pone al centro la posibilidad de trabajo en conjunto, con las y los actores que conforman la comunidad educativa, compartiendo las responsabilidades en función del bienestar colectivo.

Pensar en este tipo de proyecto, requiere que se tengan una serie de consideraciones al momento de realizar su diseño. A continuación, se presentan algunas:

- Un proyecto que sea participativo: intencionar instancias de definiciones, acuerdos y toma de decisiones entre los/as diversos actores involucrados.
- Un proyecto con colaboración intergeneracional: promover que se hagan diversas actividades con actores de diversas generaciones de la comunidad educativa.
- Un proyecto relevante: intencionar que el proyecto responda a un problema importante para la comunidad educativa tomando en cuenta los diversos factores que inciden en que ocurra.

Un proyecto con un foco de trabajo: si bien se consideran diversas aristas de un problema, es conveniente acotar las acciones y luego replantear la posibilidad de abarcar otras.

Teniendo en cuenta estas consideraciones (y otras que son específicas de su Liceo), le invitamos a construir un proyecto que aporte al fortalecimiento de la participación juvenil en la comunidad educativa.

SÍNTESIS PARA LA FORMULACIÓN DE UN PROYECTO DE FORTALECIMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL EN EL LICEO

Paso 1.

Definición de un problema: ¿qué problemas existen en la comunidad educativa en términos de participación estudiantil? ¿cuál abordaremos con este proyecto?

Paso 2.

Definición de Objetivos generales y específicos: ¿qué queremos conseguir con este proyecto? ¿cómo el proyecto aporta a superar la situación problemática que se identificó?

Paso 3.

Definición de actividades: ¿qué acciones concretas desarrollaremos para cumplir los objetivos planteados?

Paso 4.

Realización de Cronograma: sirve para ejecutar en los plazos establecidos las distintas actividades y acciones definidas previamente.

Paso 5.

Definición de recursos: ¿qué necesitamos -personas, materiales, dinero, logística, etc.- para cumplir los objetivos?

Paso 6.

Evaluación del Proyecto: ¿cómo revisaremos si se cumplieron los objetivos propuestos inicialmente? ¿qué haremos para actualizar el proyecto?

Para cada uno de estos pasos se presentan a continuación herramientas que faciliten su diseño.

HERRAMIENTA: DEFINIENDO UNA SITUACIÓN PROBLEMA

Objetivo: Definir de manera colectiva cuál es el problema principal que quieren enfrentar con el proyecto a realizar.

Introducción: para comenzar la elaboración del proyecto a desarrollar en la comunidad educativa, sugerimos volver al mapeo de la participación realizado en la Entrada de esta Caja de Herramientas.

En este punto se les invita a remirar este primer ejercicio de análisis de la comunidad educativa, ahora con los lentes que aportaron los temas y conceptos trabajados en las distintas herramientas. Por ejemplo, con los conceptos de adultocentrismo, generaciones, participación, etc. Algunas preguntas e ideas guías que pueden ser útiles:

- ¿Qué nuevos elementos surgen luego de mirar este mapeo con los lentes conceptuales propuestos en la caja de herramientas?
- ¿Qué podríamos agregar a ese mapeo?
- ¿Qué condiciones tenemos en la comunidad educativa para comenzar un proceso participativo?
- ¿Cuál es la situación problema que queremos trabajar en nuestro proyecto?

Actividades:

1. Para preparar esta sesión pongan en lugares visibles (por ejemplo, las murallas de la sala) los materiales en que quedó registrado el mapeo que hicieron en las sesiones anteriores, de manera que pueda ser revisado y analizado.
2. Reúnanse en grupos y acuerden cómo harán para analizar la información que contiene los materiales del mapeo y qué asuntos les parece importante buscar en ellos. Consideren los aprendizajes que tuvieron en las sesiones anteriores. Por ejemplo: ¿obstaculizadores y facilitadores de la participación? ¿actores más comprometidos?, etc.
3. Para realizar la revisión, si el material está visible para todos los grupos, pueden de manera simultánea hacer la revisión -como si estuvieran visitando una galería de arte- y tomar nota de los asuntos que les parecen importantes.

4. Luego tomen un tiempo de trabajo grupal para hacer síntesis de estos asuntos y prepararse para el plenario. La idea es que cada grupo presente: el problema principal que incide en la participación, las y los actores involucrados en ese problema y las causas que lo generan.

5. Una vez que todos los grupos presenten, debatan y escojan cuál es el problema común que asumirán en el proyecto. Puede ser alguno ya presentado o un problema que sintetice los anteriores.

6. Hagan una síntesis colectiva de la sesión y dejen registro del problema principal que han definido enfrentar con el proyecto.

HERRAMIENTA: DISEÑO DE OBJETIVOS DEL PROYECTO.

Objetivo: definir de manera colectiva los objetivos que se desean conseguir con el proyecto a realizar.

Introducción: definido el problema a enfrentar con el proyecto es el momento de elaborar qué se quiere conseguir con el proyecto, a esto le llamamos **objetivos**. Estos son las declaraciones explícitas de lo que se desea alcanzar como “situación deseada”. Es importante considerar que la redacción del/los objetivo dé cuenta de lo que se espera alcanzar después de la ejecución del proyecto, por ende, debe ser coherente con la situación problema, debe declarar lo que se hará, los actores involucrados, y debe ser evaluable.

Existen objetivos generales y específicos: **el objetivo general** es la situación que deseamos alcanzar frente al problema planteado; mientras que los **objetivos específicos** se desprenden del general, siendo los que marcan el camino a seguir para concretizar la situación deseada que estará planteada en el objetivo general.

Una consideración relevante, es que los objetivos se redactan desde un verbo específico, el cuál dé cuenta de lo que se desea hacer con la implementación del proyecto. Construirlos no es un ejercicio “natural”, ya que implica que se tengan presente los diversos elementos que se han revisado en la presente Caja.

Para revisar la construcción de los objetivos se presenta un problema que permita definir cómo se puede abordar y a qué situación se quiere llegar.

PROBLEMA	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVOS ESPECÍFICOS
Las y los estudiantes que conforman el Centro de Estudiantes, no logran cristalizar su trabajo en las instancias de decisión del Liceo. Se visualiza una falta de herramientas para liderar equipos de trabajo compuestos por estudiantes; además, se aprecia que no existen espacios de encuentro entre el equipo directivo y las y los estudiantes.	Fortalecer la participación del Centro de Alumnos en el Consejo Escolar.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Entregar Herramientas a los integrantes del Centro de Alumnos en los asuntos de liderazgo juvenil y acción política. 2. Generar instancias de encuentro y reflexión entre representantes estudiantiles del Liceo. 3. Elaborar una estrategia que potencie la activa participación estudiantil en el Consejo Escolar.

Actividades:

Previamente tengan visible para quienes participan el problema que dejaron decidido en la herramienta anterior. Para esta herramienta preparen el siguiente material:

En una pizarra o papelógrafo escriban lo que podría ser un objetivo, dejando en blanco el espacio donde va el verbo. Por ejemplo: “ **la participación del Centro de Alumno en el Consejo Escolar**”.

Construir tarjetones (un juego de ellos por cada grupo que se arme en la sesión) con los siguientes verbos:

IDENTIFICAR	ENTREGAR	SENSIBILIZAR	GENERAR	POTENCIAR
FORTALECER	EDUCAR	CONSTRUIR	BRINDAR	ARTICULAR

Estos verbos son un ejemplo, como criterio sugerimos elegir aquellos que considere más pertinentes para discutir con el grupo.

1. Conformen grupos pequeños y entregue un set de tarjetones a cada uno para realizar el juego con los verbos. Solicite que ubiquen en el espacio abierto cada verbo. De esa forma se darán cuenta cómo cambian los sentidos posibles del objetivo. La frase variará, por ejemplo, de la siguiente manera: “Identificar la participación del Centro de Alumno en el Consejo Escolar”. “Fortalecer la participación del Centro de Alumno en el Consejo Escolar”. “Generar la participación del Centro de Alumno en el Consejo Escolar”.

2. A cada grupo se le pide que discuta sobre los diversos sentidos que el verbo va tomando y así definir cuál representa mejor lo que se pretende lograr con su proyecto de fortalecimiento de participación juvenil en el Liceo. Escojan un verbo.

3. En plenario se le solicita a cada grupo que presenten la construcción del objetivo que realizaron a partir de la elección de un verbo. Posteriormente se abre el espacio de discusión y se decide las ventajas y desventajas de las elecciones realizadas.

4. Vuelven a los grupos y a partir de lo aprendido en el ejercicio anterior, teniendo en consideración el problema que desean abordar al interior de su liceo, proponen objetivos (general y específicos) para su proyecto.

5. En plenario presentan los objetivos diseñados y en colectivo se escogen aquellos que mejor plantean lo que el colectivo quiere lograr para enfrentar el problema y que mejor dicen lo que quieren hacer para lograrlo.

Una consideración importante en esta herramienta y en las siguientes es que en este momento del proceso de elaboración del proyecto se requiere aplicar ciertos elementos técnicos para tomar decisiones: elaborar objetivos, actividades, etc. Por ello, podría elegirse un equipo motor -de unas cinco personas- que vaya haciendo síntesis de cada avance y proponiendo elaboraciones definidas sobre ciertas tareas. Por ejemplo, en esta herramienta podrían tomar los objetivos propuestos y elegir los que sean coherentes y vinculados entre sí, para elaborar finalmente los que utilizarán en el proyecto.

HERRAMIENTA: DISEÑO DE ACTIVIDADES DEL PROYECTO.

Objetivo. Definir las actividades que se realizarán para conseguir los objetivos planteados -la situación deseada-.

Introducción: una vez construidos los objetivos es momento de diseñar las actividades que en este proyecto se entienden como el conjunto de acciones que se ejecutan para concretar los objetivos que se han propuesto.

En cuanto al diseño de las actividades del Proyecto, hay que considerar que: estas son acciones que se desarrollan de manera operativa para concretizar el Proyecto; en sí mismas “no son el proyecto” son un componente, deben ser coherentes con la propuesta general del proyecto, deben ser claramente descritas planteando su propósito y/o sentidos.

Para decidir cuáles actividades son más pertinentes en el diseño, recomendamos considerar, por ejemplo: que sean acciones atractivas para las características de su comunidad, que sean factibles de realizar de acuerdo con los recursos -humanos, financieros, técnicos, etc.- que tienen disponibles para el Proyecto, que se puedan desarrollar adecuadamente según los tiempos disponibles en la comunidad educativa, que sean acciones que motiven a los diversos actores a involucrarse.

También consideren que toda actividad es flexible, pues se pueden adecuar a los requerimientos del proyecto; se deben elegir aquellas que puedan ser coherentes con lo que se quiere lograr, y sobre todo han de ser adecuadas para fomentar la participación juvenil en el Liceo. De esta manera se puede desarrollar la creatividad para generar herramientas específicas o bien, modificar y adecuar, actividades que ya se conocen. Por ejemplo, todos los ejercicios que están en las herramientas de esta Caja, son posibles actividades que se pueden utilizar en el proyecto. Todas estas consideraciones pueden escribirse en cartulinas y poner en lugar visible para todo el grupo en la sesión de diseño de actividades.

Previo a la actividad de esta herramienta, el equipo motor ha de reunirse para hacer síntesis del problema planteado y los objetivos definidos para tomar acuerdos y presentarlos al colectivo al inicio de esta sesión.

Actividades:

1. Plenario. El equipo motor presenta al colectivo el problema y los objetivos diseñados. El grupo ha de aprobar lo que se elaboró para seguir adelante.
2. Trabajo grupal. Se indica que armen grupos y se les pide que, a partir del problema, objetivo general y los objetivos específicos que se han definido en las herramientas anteriores, reflexionen en torno a:
 - ¿Qué sujetos y sujetas de la comunidad educativa involucra el problema y objetivos planteados?
 - ¿Con qué recursos económicos se cuenta para llevar adelante el proyecto?
 - ¿Con qué tiempos se cuenta para implementar el proyecto?
 - ¿Qué obstaculizadores y qué facilitadores para estos objetivos debemos considerar?
3. Plenario. Cada grupo expone lo elaborado y se discuten entre todos/as las ventajas y desventajas de cada propuesta. Se realiza de manera conjunta una síntesis que oriente el trabajo siguiente de diseño de actividades.
4. Trabajo grupal. A partir de lo anterior, se proponen actividades para cada objetivo. Previamente se elabora una matriz en que se incluyen el problema diseñado, el objetivo general y los objetivos específicos. Siguiendo con el ejemplo de la herramienta anterior, podría ser así:

MATRIZ DE PLANIFICACIÓN.

Problema. Las y los estudiantes que conforman el Centro de Estudiantes, no logran cristalizar su trabajo en las instancias de decisión del Liceo. Se visualiza una falta de herramientas para liderar equipos de trabajo compuestos por estudiantes; además, se aprecia que no existen espacios de encuentro entre el equipo directivo y las y los estudiantes.

Objetivo General. Fortalecer la participación del Centro de Alumnos en el Consejo Escolar.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

ACTIVIDADES

1. Entregar Herramientas a los integrantes del Centro de Alumnos en los asuntos de liderazgo juvenil y acción política.

1.1. Realización de Talleres Creativos (tres) con presidentas y presidentes de cursos e integrantes del Centro de Alumnos:

Liderazgo juvenil.

Habilidades comunicacionales.

Organización y participación juvenil en el Liceo.

2. Generar instancias de encuentro y reflexión entre representantes estudiantiles del Liceo.

2.1. Realización de reuniones periódicas con equipo directivo para coordinar espacios de participación.

2.2. Elaboración de calendario anual de encuentros.

3. Elaborar una estrategia que potencie la activa participación estudiantil en el Consejo Escolar.

3.1. Definición de quienes serán las y/o los representantes estudiantiles en el Consejo Escolar.

3.2. Elaboración de acuerdos sobre lo que se espera de dicha representación y los modos de acompañar a la misma desde el Centro de Alumnos.

Se entrega a cada grupo la matriz de ejemplo y una en que aparezca el problema y objetivos que hasta ahora han diseñado. Se pide a cada grupo que proponga al menos tres actividades para cada objetivo, siguiendo las consideraciones más arriba señaladas.

5. En plenario compartir las propuestas de actividades y comentar ventajas y desventajas. Dar la tarea al equipo motor para que priorice las propuestas y defina con cuáles actividades se quedan para el proyecto.

6. Para cerrar la sesión pregunte al grupo, a partir de lo diseñado hasta ahora, ¿qué nombre le pondrían a su proyecto? Registre en una pizarra o papelógrafo las iniciativas y tomen acuerdo si es posible o déjenlo pendiente hasta una nueva oportunidad.

HERRAMIENTA: ELABORACIÓN DE CRONOGRAMA.

Objetivo: elaborar un cronograma que ordene las actividades a realizar según los tiempos disponibles para desarrollar el proyecto.

Introducción: el cronograma tiene el propósito de ordenar y calendarizar las actividades definidas para el desarrollo del Proyecto. De esta forma, las distintas actividades planteadas para cumplir con los objetivos (general y específicos) se ordenan en un calendario, dependiendo del tiempo con el que se cuente. Para construir el cronograma, se consideran y relacionan los objetivos, actividades y tiempos para implementar estas actividades.

Las actividades definidas en la herramienta anterior pueden tener una serie de acciones previas y posteriores para ser desarrolladas, así por ejemplo la actividad “Realización de Talleres Creativos”, necesita una serie de pasos previos, como la coordinación de espacios, lugares, definición de participantes, etc. Mientras más detallado sea el cronograma, más fácil será prever los tiempos necesarios para la realización de las actividades y posteriormente los recursos necesarios.

Es importante que los/as actores involucrados sean consultados y considerados en la realización del cronograma, así se promueve que se hagan responsables de su cumplimiento.

¿Para qué sirve un cronograma?

- Para visualizar de mejor forma las actividades y el tiempo para realizarlas.
- Para realizar seguimiento y controlar el progreso de las distintas actividades planteada

Para los objetivos y actividades planteadas en las herramientas anteriores el cronograma podría ser así:

Objetivo Específico 1: Entregar Herramientas a los integrantes del Centro de Alumnos en los asuntos de liderazgo juvenil y acción política.

Actividades // Semanas	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9	S10	S11	S12	S13	S14	S15	S16	S17	S18	S19	S20
Realización de Talleres Creativos (tres) con presidentas y presidentes de cursos e integrantes del Centro de Alumnos.			■																	
1: Liderazgo juvenil					■	■														
2: Habilidades de comunicación									■	■										
3: Organización y participación juvenil en el Liceo.													■	■	■					

Objetivo Específico 2: Generar instancias de encuentro y reflexión entre los/as representantes estudiantiles del Liceo.

Realización de reuniones periódicas con equipo directivo para coordinar espacios de participación.		■				■				■				■						■	
Elaboración de calendario anual de encuentros.	■																				

3. Elaborar una estrategia que potencie la activa participación estudiantil en el Consejo Escolar.

Definición de quienes serán representantes estudiantiles en el Consejo Escolar.	■																				
Elaboración de acuerdos sobre lo que se espera de dicha representación y los modos de acompañar a la misma desde el Centro de Alumnos.	■	■																			

Actividades:

1. Plenario. En grupo se retoman los acuerdos que elaboró el equipo motor en cuanto a las actividades que se realizarán en el proyecto. Se sugiere presentar la matriz de planificación utilizada en la herramienta anterior. Se da un tiempo para comentarios, ajustes y validar la propuesta.

2. Plenario. Se define en colectivo cuánto tiempo tienen disponible para ejecutar el proyecto. Según eso se dibuja en una pizarra o papelógrafo grande un cronograma como el presentado más arriba y se incluyen las actividades acordadas y el tiempo definido (en meses o en semanas).

De manera colectiva se decide cuánto tiempo se destinará a cada actividad y se va marcando en el cronograma dibujado.

3. De manera colectiva retomen la tarea anterior sobre nombres posibles para el proyecto y si hay acuerdo tomen una decisión.

HERRAMIENTA: DEFINICIÓN DE RECURSOS NECESARIOS

Objetivo: definir los recursos humanos, materiales y financieros necesarios para una óptima implementación del proyecto.

Introducción. Después de establecidas las actividades y el cronograma es necesario realizar una definición de los recursos que se requerirán para llevar adelante los objetivos del proyecto. Al menos hemos de analizar los recursos humanos, los materiales, aspectos logísticos y financieros, de modo que se garantice el sustento básico para el buen desarrollo de las distintas fases del proyecto.

Algunos aspectos para tomar en cuenta que incidirán en el volumen y tipo de recursos a considerar son:

- Quiénes participarán, en qué rol y por cuánto tiempo.
- Necesidades logísticas (locales, equipos, etc.)
- Comunicaciones
- Gastos institucionales y de gestión.

Un aspecto que ayuda en las decisiones de recursos humanos es identificar a los/as actores involucrados, sus tiempos disponibles para el desarrollo de las actividades y las responsabilidades de cada acción.

Para decidir recursos materiales, se sugiere imaginar el desarrollo completo de cada actividad y en función de ello señalar qué materiales se necesitan, hacer un listado básico y luego agrupar por tipo de material. Por ejemplo: para difusión, didáctico, de registro, etc.

Para los recursos financieros ha de valorizarse (estimar costos) de los recursos humanos (si corresponde) y logísticos como: movilización, alimentación, arriendo de local (si fuese necesario), etc. También en este ámbito es bueno decidir de dónde (fuentes de financiamiento) saldrán estos recursos.

HERRAMIENTA: EVALUACIÓN Y ACTUALIZACIÓN

Objetivo: evaluar la implementación del proyecto y para hacer las actualizaciones que sean necesarias.

Introducción. Una vez que se ejecute el Proyecto que han diseñado es necesario realizar una evaluación, con el fin de conocer si se cumplieron los objetivos propuestos, identificando facilitadores y obstaculizadores. En este sentido, se comprende la evaluación como una oportunidad para aprender de los resultados conseguidos y de los aportes que el proyecto ha implicado en el Liceo. Asimismo, se sugiere incluir una autoevaluación del cumplimiento de responsabilidades en el proceso, con el propósito de potenciar los elementos positivos como de mejorar las áreas que se visualizan como más débiles.

En el momento de la evaluación debemos ser respetuosos con nuestra comunidad educativa. Sugerimos partir resaltando lo positivo de la experiencia y de los roles de cada cual, posterior a esto, se pueden realizar sugerencias de mejora, siempre en un tono de respeto y construcción. Es importante que cuidemos la forma en la que planteamos nuestras críticas, de esta forma podemos construir y mantener buenas relaciones en nuestra comunidad.

Una evaluación ha de volver sobre los objetivos planteados en el diseño del proyecto. A partir de ahí se pueden definir niveles de logro, facilitadores, obstaculizadores y en términos propositivos algunas posibles mejoras para nuevos proyectos o para que los logros se mantengan en el tiempo.

Actividades:

1. **Trabajo grupal.** Una vez que se ha realizado el proyecto reúnanse como equipo coordinador y con algunas de las personas participantes para evaluar los logros conseguidos. En grupos comiencen recordando los objetivos del Proyecto, que pueden estar escrito en papelógrafos en la sala que usen. Comenten lo que ayudó a conseguir cada objetivo y lo que dificultó esos logros.

2. **Plenario.** Cada grupo presenta en plenario y se va llenando esta matriz:

Objetivos	Nivel de logro	Facilitadores	Obstaculizadores	Posibles mejoras
	Se cumple			
	Medianamente			
	No se cumple			
	Se cumple			
	Medianamente			
	No se cumple			
	Se cumple			
	Medianamente			
	No se cumple			

Una vez que todos los grupos presentaron, pueden acordar el nivel de logro de cada objetivo, así como plantear posibles mejoras a realizar ahora o en futuros proyectos.

3. Ahora se invita al colectivo a contestar la pregunta por el objetivo general del proyecto: ¿Se logró? ¿De qué forma?
4. A partir de lo realizado elaboren como colectivo al menos tres aprendizajes del proyecto desarrollado.
5. Definan de qué manera mostrarán a la comunidad educativa la evaluación del proyecto. Consideren varios formatos posibles.

**CAJA DE
HERRAMIENTAS**

PARTICIPACIÓN
JUVENIL EN EL
LICEO

**CAJA DE
HERRAMIENTAS**

PARTICIPACIÓN
JUVENIL EN EL
LICEO



FACULTAD DE
**CIENCIAS
SOCIALES**
UNIVERSIDAD DE CHILE

